

**EL CONCEPTO DE FORMACIÓN EN LA NOVELA *LOS AÑOS DE APRENDIZAJE*  
*DE WILHELM MEISTER DE GOETHE.***

SANTIAGO ENCISO MOLINA	2014252017
LINA MARÍA GONZÁLEZ ROMERO	2015152032
YEIMY PAOLA ROMERO RINCÓN	2015152060

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADOS EN  
PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

TUTORA:  
CAROLINA RODRÍGUEZ  
EJE LECTURA, ESCRITURA Y EDUCACIÓN

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA  
BOGOTA D.C 2019**

## **AGRADECIMIENTOS**

*Como equipo de trabajo, queremos agradecer principalmente a la **Universidad Pedagógica Nacional**, por formarnos y permitirnos hacer parte de una generación comprometida con la educación; a nuestra tutora, la maestra **Carolina Rodríguez** por su compromiso, paciencia y guía durante todo este proceso.*

*Todos mis agradecimientos se encuentran encarnados en la figura femenina, aquella que nunca abandonó mis propósitos e hizo posible este gran sueño, por último, quiero atribuirle a la educación la intención propia de la vida, la de forjar al hombre para no vivir en la oscuridad de la ignorancia, por el contrario, seguir el sendero virtuoso del conocimiento.*

**Santiago Enciso Molina.**


*“En primer lugar quiero agradecer a mis padres y hermana por su apoyo incondicional y por enseñarme el valor de luchar por los sueños; en segundo lugar, a mis compañeros y amigos por su esfuerzo, dedicación y compañía en este proceso y finalmente a mis maestros por su sabiduría y compromiso con la educación”*

**Lina María González Romero.**

*“A mis padres y familia por su apoyo en cada paso, a mi querida prima Ingrid por impulsarme a soñar y a no rendirme, a la Universidad Pedagógica Nacional por formarme como profesional con una orientación crítica, a mis maestros por sus consejos y enseñanzas; a mis queridos compañeros y amigos quienes con su esfuerzo y acompañamiento hicieron de este proceso un disfrute.”*

*¡Gracias Totales!*

**Yeimy Paola Romero Rincón.**

	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4

1. Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de Grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	El concepto de formación en la <i>novela Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister</i> de Goethe
<b>Autor(es)</b>	Enciso Molina, Santiago; González Romero, Lina María; Romero Rincón, Yeimy Paola.
<b>Director</b>	Carolina Rodríguez
<b>Publicación</b>	Bogotá D.C., Universidad Pedagógica Nacional, 2019.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Novela de formación, formación, literatura, pedagogía, teatro, perfeccionamiento.

1. Descripción
<p>Trabajo de grado para aspirar al título de Licenciados en Psicología y Pedagogía, cuyo objetivo principal radica rastrear el concepto de formación en la novela de formación <i>Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister</i> de Goethe, teniendo en cuenta algunas categorías como lo son: novela de formación y la formación bajo la concepción de: cuidado, disciplina e instrucción que permitiera realizar y buscar una posible respuesta a la pregunta ¿Qué puede corresponder de avenencia, dominación, efectos y sentidos entre la novela de Goethe “los de aprendizaje de</p>

Wilhelm Meister” y la formación a partir de Immanuel Kant y Johann Herbart? sobre este tipo de lenguaje (literario) en el campo de lo formativo.

Abordar la novela de formación como categoría inicial, significó realizar un rastreo por las concepciones mismas de la novela como expresión de un lenguaje propio de una temporalidad, con intenciones y tensiones específicas, teniendo en mente no sólo su riqueza como texto sino la posibilidad que tiene para exponer las tensiones de la naturaleza humana.

La segunda categoría de análisis fue la formación, teniendo en cuenta la complejidad misma del concepto y la conceptualización de los autores que contrastados con la novela de Goethe permiten tener claridades frente a lo allí expuesto; en ese sentido abordamos la formación desde las posibilidades formativas de expresiones artísticas como el teatro y la pintura en el ser humano y a su entendida la formación, como la formación para el carácter, lo sensible y lo estético.

## 1. Fuentes

ACOSTA, M. (2008). *Schiller Friedrich: Estética y libertad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, facultad de Ciencias Humanas.

ARANGO, S. (2009). La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios. *Folios Universidad Pedagógica Nacional*, 127-137.

BAJTIN, M. (1975). *Teoría y estética de la novela*. España: Taurus.

BAJTIN, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. España: Siglo veintiuno.

COMPAYRE, G. (1999). *Herbart la educación a través de la instrucción*. México: Trillar.

FEBRE, M. (2011). Experiencia y formación. *Revista educación y pedagogía*, 23(59). Obtenido de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/8717/8019>

FERNÁNDEZ, J. (2002). *La novela de formación*. España: Universidad de Alcalá.

- GADAMER, H. (2001). *Verdad y método I. España: Ediciones Sígueme.*
- GOETHE, J. (2017). *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister.* Madrid: Cátedra letras universales.
- GOYTISOLO, L. (2013). *La naturaleza de la novela.* Barcelona: Anagrama.
- GUANTES, M. I. (2009). EL proyecto educativo ilustrado de Kant. *Historia de la educación Latinoamericana No 13*, 241-264.
- GUILLERMO, B. (2018). *Investigación y educación: hacia una teoría de campo.* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- GUILLERMO, G. J. (2012). Sobre el concepto de formación en el Wilhelm Meister de Goethe. *Educación y pedagogía Vol. XIX No 32*, 41-51.
- HEGEL, F. (1991). *escritos pedagógicos (traducción de: Arsenio Ginzó).* España: Fondo de cultura económica.
- KANT, I. (1983). *La pedagogía de Kant.* España: Akal.
- LLOVET, J. (2005) *Teoría literaria y literatura comparada.* Barcelona: Editorial Ariel.
- LUKÁCS, G. (2010). *Teoría de la novela: un ensayo histórico, filosófico sobre las formas de la gran literatura ética.* Buenos Aires, Argentina: Godot.
- RUDIGER, S. (2015). *Goethe: la vida como obra de arte; traducción del alemán de Raúl Gabás.* Barcelona: Tusquets.
- SCHILLER, F. (1886). *Sobre la gracia y la dignidad, sobre poesía ingenua y poesía sentimental.* España: Icaria Atrazyt.
- UNIVERSIDAD PEDAGÒGICA NACIONAL. *Guía de estilo para la presentación y publicación de obras. Documento en construcción. Recuperado de*

[http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/Gui%CC%81a%20de%20estilo\\_UPNpa%CC%81gina.pdf](http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/Gui%CC%81a%20de%20estilo_UPNpa%CC%81gina.pdf)

## 1. Contenidos

El trabajo de grado, está dividido en tres capítulos, el primero corresponde al abordaje realizado para la primera categoría que es la novela de formación, en ese sentido se parte de un rastreo histórico en el que se ubica la emergencia de la novela de formación, para posteriormente hablar de los vínculos que mantiene con otros géneros literarios, sus puntos de encuentro y diferencias tajantes, el lugar para la mujer en este campo de producción escrito, la concepción de lo estético, la relación individuo y sociedad en la novela, la influencia de lo religioso y sus implicaciones para la formación del otro.

En el segundo capítulo se realiza un acercamiento desde los postulados teóricos de Immanuel Kant, Friedrich Hegel, Friedrich Schiller y Johann Herbart sobre la narrativa de Goethe en relación con la segunda categoría de análisis que es la formación; en ese sentido se retoman conceptos que los autores proponen en sus obras junto con asuntos propios de la novela como lo es el teatro y el lugar de la transformación humana en lo propuesto por Goethe.

El tercer capítulo, está dedicado al análisis de los elementos constitutivos de la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, en relación con lo expuesto por los autores en los capítulos anteriores, teniendo en cuenta algunos elementos interesantes como el cuidado, la disciplina y la instrucción; el primero entendido como un posibilitante de ingreso a la cultura -en el caso de Wilhelm- por medio del arte, el segundo teniendo en cuenta la intranquilidad del hombre por el conocimiento de sí y del mundo a partir de una posible regulación de las pasiones del protagonista, por último, la instrucción como una oportunidad para resaltar no sólo los valores de la época sino como elemento conducente a la búsqueda de la perfección.

Finalmente, en el apartado final, se dedica un momento a la reflexión sobre el proceso realizado, a la discusión que como autores nos ha suscitado el análisis en general de la obra, relacionándolo con el quehacer propio de la disciplina y las posibilidades de esta en el campo educativo.

## 1. Metodología

El presente trabajo de investigación tiene como metodología el marco interpretativo de la hermenéutica desarrollada por Hans-Georg Gadamer su libro Verdad y método I.

Se toma la hermenéutica como la concepción filosófica que hace de la comprensión el centro de su interés como rasgo de la existencia humana y a su vez busca desempeñar el fenómeno de la interpretación, que es esencialmente limitada por la determinación histórica.

Gadamer desglosa en su teoría el carácter explicativo de tipo dialógico, para efectos del proyecto trabajado se retoma del autor en mención el círculo hermenéutico, en la medida que permite desarrollar un proceso investigativo, que parte del interés por indagar y reconocer un fenómeno o cuestionamiento a abordar; del mismo modo se establece la inquietud y la sospecha como base para la indagación, el establecimiento de cuestionamientos y elaboración de caracteres explicativos frente al objeto de estudio.

El círculo hermenéutico propuesto por el autor se representa tomando cuatro puntos que consideramos base en el proceso para lograr la comprensión; puntos que no necesariamente se configuran de manera lineal y secuencial, sino que se dan de acuerdo a la naturaleza de la investigación sobre el objeto de estudio.

El primer punto da cuenta de las Preguntas iniciales o prejuicios que los investigadores tenían sobre el objeto de estudio, aquí también se tiene en cuenta las motivaciones de los mismos sobre la elección del tema a tratar; el segundo que refiere a la indagación de textos relacionados con los dos núcleos temáticos principales a modo de hacer un paneo y observación sobre el estado de

las investigaciones que sobre ese tema se realizaron en revistas y en la Universidad pedagógica Nacional.

En tercer lugar, una lectura profunda de la novela de Goethe con el fin de relacionar los hechos narrados con el contexto en el que surge la misma para tener un acercamiento al autor y al marco de referencia del mismo en otros campos del saber. Posteriormente a todo este trasegar, está el análisis y diálogo del corpus con las construcciones y tensiones realizadas durante todo el proceso (asunto central del tercer capítulo) las cuales permiten dar paso al apartado de consideraciones finales, en donde los investigadores expusieron las reflexiones y precisiones a las que se llegó durante el proceso de la investigación.

## 1. Conclusiones

Las conclusiones buscan desarrollar reflexiones, claridades frente al tema expuesto, en ese sentido se considera importante partir de las aperturas no siempre iguales, de los aspectos indefinidos o de las posibles relaciones existentes entre la novela de Goethe *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* y la formación propuesta a partir de Immanuel Kant y Johann Herbart, a continuación, se hará referencia en elementos puntuales que fueron producto de la investigación realizada.

La novela de Goethe aleja de una tradición textual basada en la ficción, para adentrarse a una propuesta de una narrativa perteneciente al mundo real, de esta manera, *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* rompe con la tradición ficticia de la novela porque hace posible una confrontación entre la novela y el mundo real con el fin de confirmar todo lo expuesto en el texto por parte del lector.

Una relación entre la formación y la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* es el carácter específicamente formativo en como un texto puede servir como guía de comportamiento o de modelo a seguir, basado en la moral que asegura la existencia del hombre en el mundo, fijando la controversia lo objetivo del mundo y lo subjetivo del individuo.



La novela de Formación aporta una serie de determinadas lecciones, en algunos momentos una adquisición de aprendizajes, en otros tantos, desaprendiendo cosas, haciendo de los hechos nombrados en la novela, una transformación de acontecimientos con sentido.

<b>Elaborado por:</b>	Lina María González Romero, Santiago Enciso Molina y Yeimy Paola Romero Rincón
<b>Revisado por:</b>	Carolina Rodríguez

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	12	10	2019
--	----	----	------

## Tabla de contenido

<b>PRESENTACIÓN</b>	11
<b>Sobre la investigación: Un acercamiento a <i>Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister</i> de Goethe</b>	12
<b>Estructura del documento</b>	13
<b>CAPÍTULO I</b>	13
<b>SOBRE LA NOVELA DE FORMACIÓN</b>	13
<b>La novela de formación</b>	14
<b>1.1 De la novela de desarrollo y educación, a la novela de formación</b>	16
<b>1.2 Entre la novela de vagabundeo y la novela de formación</b>	16
<b>1.3 La novela de pruebas y la novela de formación: una distinción necesaria</b>	18
<b>1.4 Un acercamiento de la novela biográfica a la novela de formación</b>	20
<b>1.5</b>	22
<b>1.6</b>	23
<b>1.7</b>	24
<b>1.8 La relación individuo y sociedad en la novela de formación</b>	25
<b>1.9 La transformación como principio de formación</b>	26
<b>CAPÍTULO II</b>	29
<b>SOBRE LA FORMACIÓN</b>	29
<b>2.</b>	29
<b>2.1 La Bildung plasmada en la narrativa de Goethe</b>	35
<b>2.2. Sobre la Formación: un Acercamiento desde Kant, Hegel, Schiller y Herbart sobre la narrativa de Goethe</b>	36
<b>2.2.1 Kant (ilustración y disciplina) (1724 - 1804)</b>	36
<b>2.2.2 Friedrich Schiller (1759-1805)</b>	40
<b>2.2.3 Hegel (1770 - 1831)</b>	42
<b>2.2.4 Juan Federico Herbart (1776 - 1841)</b>	44
<b>2.3 El eco del problema de la formación en conexión con el arte</b>	46
<b>Capítulo III</b>	48
<b>La idea de formación en <i>Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister</i></b>	48
<b>3. ¿La experiencia a través del cuidado?</b>	48

<b>3.1 Una posibilidad de perfeccionamiento por medio de la regulación en las pasiones</b>	52
<b>3.2 La instrucción y sus fines como destino de Meister para alcanzar su humanidad</b>	55
<b>3.3 La culminación de <i>Los años de aprendizaje</i></b>	62
<b>SOBRE LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN</b>	66
<b>Preguntas iniciales</b>	67
<b>Indagación de textos</b>	68
<b>Lectura y diálogo con el texto</b>	68
<b>Interpretación y diálogo con los conceptos</b>	69
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	70
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	73

## PRESENTACIÓN

El presente proyecto de grado se realiza como ejercicio investigativo en la modalidad de pregrado, inscrito en el eje de profundización de Lectura, escritura y educación, de la Licenciatura en Psicología y pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional.

El objetivo de estudio radica en el rastreo del concepto de formación en la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister de Goethe*, teniendo en cuenta la correspondencia de sentidos y efectos entre la novela y el campo de la formación, lo que aporta al desarrollo de unas categorías sobre este tipo de lenguaje literario.

### **Sobre la investigación: Un acercamiento a *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister de Goethe***

*Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* es la segunda novela de Johann Wolfgang Von Goethe publicada en 1796. En ella se comprenden las tendencias literarias del siglo XVIII, Goethe desarrolla un diagnóstico de su época al intentar responder al siguiente interrogante: ¿cómo se puede llegar a ser feliz?

En esta obra encontramos la máxima expresión del tipo de novela de formación (Bildungsroman) en la que instrucción y peripecia se mantienen equilibradas, por lo tanto, el proceso formativo de Wilhelm Meister trasciende a lo individual, y a su vez asume una postura histórica del siglo XVIII, época de la burguesía, de la nobleza retrógrada, de ilustración y de reforma luterana.

Wilhelm Meister es un joven burgués, sensible y amante de las expresiones artísticas desde la infancia, a quien los negocios (actividad ejercida por su padre y destinada para él) no le eran de mayor interés, por lo que decide tomar otro rumbo y unirse a un grupo de actores tomando suerte en el teatro. Tras múltiples incidentes, varias amistades y encuentros amorosos, Wilhelm comprende que la única actuación con la que se siente identificado es con la representación de Hamlet. Posteriormente, decepcionado de su primera relación amorosa con Mariana, le da una oportunidad a la vida de comerciante y en uno de sus viajes de negocios choca con un grupo de teatro que estaba casi en la ruina, “*el grupo de Melina*”. Meister logra refinanciar a este grupo y rescata a la joven Mignon a la que acoge como si fuera su hija.

Meister se dirige al mundo de la nobleza en el grupo de Melina, se destaca como actor dramaturgo y director en la escenificación quedando entusiasmado por la obra de Shakespeare, tras la muerte de su padre, Meister toma la decisión de seguir la carrera como actor dentro del grupo de Serlo. A su vez, Goethe destaca en su relato las confesiones de un alma bella, en la cual se encuentra un contraste del mundo exterior del teatro con lo que sale a flote los elementos pietistas y religiosos. Posteriormente, se encuentra la influencia de la Sociedad de la Torre, la cual era una sociedad secreta que había observado, guiado y acompañado la vida de Wilhelm Meister sin este enterarse. Por último, la obra se dirige a lo que puede llamarse la culminación de los años de aprendizaje, al momento en el cual el personaje principal asume su lugar en el mundo, se hace cargo de la crianza de su hijo (fruto de su relación con Mariana) y emprende un viaje con este para ampliar las fronteras de los negocios familiares.

### **Estructura del documento**

El presente proyecto de grado se encuentra dividido en tres grandes capítulos: el primero se titula “novela de formación”, en el cual se trabajan los vínculos que se mantiene con otros géneros, sus puntos de encuentro y diferencias, el papel de la mujer, la concepción estética, la relación de individuo y sociedad dentro de la novela, la influencia del pietismo y de la formación en el otro; el segundo capítulo se titula “sobre la formación” en él, se abordan los conceptos de formación dentro de la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, a partir del análisis de cuestiones como la *bildung* en las narrativas de la presente novela y la formación con un acercamiento desde los autores Kant, Hegel, Schiller y Herbart dentro de la narrativa de Goethe; el tercer y último capítulo analiza la formación a partir de tres elementos: cuidado, disciplina e instrucción, lo que permite relacionar los conceptos claves de los postulados de los autores con las características de cada uno de los personajes que se encuentran en la novela; la experiencia, los conocimientos que conducen a la perfección del personaje en el campo de lo estético y los momentos de la época.

## CAPÍTULO I

### SOBRE LA NOVELA DE FORMACIÓN

*“La historia del alma que, de allí parte para conocerse, busca la aventura para ser probado y transformado por ella”*

*(Salmerón, 2017, p.15)*

Abordar un trabajo de grado sobre la novela de formación, significa partir del cuestionamiento y análisis de lo que teóricamente se concibe de estas dos categorías desde sus textos constituyentes, para posteriormente contrastar sus postulados e implicaciones en el terreno de lo educativo con la obra cumbre del género *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, en la que Goethe plantea una relación con el conocimiento y la experiencia que supone para un sujeto el ingreso a la cultura.

La revisión de gran parte de la bibliografía sobre la novela de formación proporciona algunas ideas para describir su naturaleza, hablar de los vínculos que mantiene con otros géneros, sus puntos de encuentro y diferencias tajantes, el lugar para la mujer en estas expresiones escritas, la concepción de lo estético, la relación individuo y sociedad en la novela, la influencia de lo religioso en la novela y sus implicaciones para la formación del otro.

#### **La novela de formación**

La postura de Goethe, en su obra cumbre *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, muestra un compendio de todas las tendencias narrativas del siglo XVIII, un compendio el cual es resultado de la configuración del hombre moderno en contacto con el mundo, con esto, se desarrolla un tipo de literatura sentimental, propuesta a partir de la escritura de diarios, libros de viaje, libros de confesiones, reflejando así, una pregunta que interioriza la época de la cultura del siglo XVIII en la que el sujeto se pregunta acerca de su protagonismo en la escena del mundo e inicia una búsqueda bajo el interrogante ¿Cómo se puede ser feliz?.

Partir de la complejidad de este tipo de novela en cuanto texto que da cuenta de una temporalidad específica supone comprenderla “a diferencia de otros géneros cuya existencia reside en las formas finales, como un devenir” (Lukács, 2010, p. 60), allí el héroe o protagonista (según sea su forma) se relaciona con su entorno mediato, sus expectativas de vida y la herencia cultural que le es propia.

La novela de formación le da lugar a un problema que no es de menor proporción como: la transformación humana, la cual según Susan Suleiman (citada por Fernández, 2002) se expone allí de dos maneras “un movimiento de la ignorancia al conocimiento y otro de la pasividad a la acción”. A partir de lo anterior, situando como apertura el problema que supone la transformación de ese otro, -como proceso de devenir- implica un reflejo del desarrollo histórico del mundo, la novela de formación es una forma que se busca así misma, que mantiene una distancia de los adjetivos de instrucción como lo es la (tendenzroman) y de la improvisación (entretenimiento), la novela de formación no busca una instrucción planificada ni tampoco una forma de entretenimiento planeada, sin embargo es por el lector y su interpretación, que la novela puede plantearse en alguna de esas dos formas, corriendo el peligro de perder su intencionalidad bajo la individualidad del que lee. En ese sentido, la novela de formación es una forma literaria alejada de lo teleológico con fines armoniosos, en ella la formación es entendida como un elemento poético, de fines estéticos y no solo temáticos, permitiendo seguir entendiéndose como forma históricamente condicionada.

La importancia que el concepto de Bildung (formación) tiene para la definición de la novela de formación (Bildungsroman), recae en el lugar mismo de lo que ya se ha venido hablando (la transformación del individuo) en cuanto a que refiere a “una idea de la razón práctica ya que sirve al hombre para pensarse a sí y para pensar qué quiere hacer de sí mismo” (Salmerón, 2017, p. 15). Desde las consignas en la obra de Goethe, el ideal de Bildung proviene del interior, de lo individual que busca la transformación en la subjetividad, por eso para la intelectualidad alemana fue más fácil introducir la novela de formación y no la novela francesa o la peculiaridad de aventura en la forma novelesca inglesa.

Dentro de la novela de formación aparecen otras formas novelescas (como por ejemplo similitudes a la novela de aventuras, pero sin centrarse exclusivamente en ella) con características reales que se distribuyen como factores antagonistas en la historia del protagonista. Es de reconocer entonces que la novela es una representación de un espacio y tiempo específico (un cronotopos según Bajtín), en el que las tensiones entre sujetos y mundo circulan en el lenguaje, se puede decir que este tipo de escritura es:

“...más que un género autónomo, de rasgos claramente definidos y de formación y desarrollo perfectamente delimitados en el tiempo, tiende a ser

considerado un producto de aluvión, fruto residual de la evolución de una serie de géneros hoy desaparecidos, epopeya, cantares de gesta, leyendas, libros de caballerías, etc. Es decir: un género de contornos desdibujados, a diferencia, por ejemplo, de la poesía o el teatro, cuya mera mención evoca un concepto incuestionable.” (Goytisoló,2013, p. 11)

Lo que significa, según Mijaíl Bajtín, que un intento de clasificación se podría realizar teniendo en cuenta el principio de estructuración de la imagen misma del héroe, ya que este se relaciona con un cierto tipo de argumento, una concepción del mundo, un contexto histórico-temporal (abordado a profundidad en su obra); el cual se viene a materializar en un determinado tipo de novela como los que se expondrán a continuación.

### **1.1 De la novela de desarrollo y educación, a la novela de formación**

Bajtín en su libro “Estética de la creación verbal” (1999), aborda la imagen del hombre en proceso de desarrollo y transformación en la novela, en ese sentido, este autor nombra una subespecie del género novelístico que se denomina novela de educación (Erziehung Roman o Bildungsroman), en la que es necesario separar el crecimiento esencial del “hombre” allí, ya que la mayoría de las novelas varían, teniendo la imagen preestablecida del héroe, y los acontecimientos de esta novela se basan en las aventuras que trasladan al hombre en un espacio de jerarquía social. Su objetivo es describir la incomodidad de “los acontecimientos que truecan su destino, cambia su posición en la vida y en la sociedad; pero el héroe mismo permanece sin cambio, igual a sí mismo” (Bajtín, 1999, p. 211). Por tal motivo, el héroe es una constante de la fórmula de esta novela, en ella no se encuentra un movimiento de generación quedando el protagonista en un punto inamovible dentro del movimiento de la novela, pero es desde aquí que se encuentra un punto de partida para este movimiento novelístico que ocupa a un héroe predeterminado en la unidad estética del protagonista. Es así como el hombre puede presentarse de una manera más variada, esta depende de su temporalidad real.

### **1.2 Entre la novela de vagabundeo y la novela de formación**

Una de las representaciones teóricas que postula Goethe enmarcadas dentro de la novela de formación, es el desarrollo del hombre distinto, ya que el desarrollo no viene a ser un tema en



particular, es decir, el sujeto aquí se transforma junto con su entorno, reflejando así el desarrollo histórico que se encuentra en el mundo, permitiéndole tener una transición del hombre a través del hombre, por el cual se cambia los fundamentos del mundo y es obligado a cambiar junto a él.

Las diferentes transformaciones del hombre no son visibles en la novela de vagabundeo, pues este tipo de novela surge en la antigüedad clásica, en la que el protagonista carece de características importantes relacionadas a la concepción de sí, su tendencia en el espacio “vagabundeo” se ve en sus pruebas, que le permiten al autor mostrar la heterogeneidad espacial y social del mundo, en la que se observa la contigüidad de diferencias y contrastes del mundo, a su vez la vida representa una alternativa a diferentes situaciones como lo son: buenas o malas, de felicidad o de desdicha, de triunfo o de derrota, entre otros. Es así como en este tipo de novelas, la representación que se encuentra del héroe fundamenta la forma más compleja y variada de la novela que continúa por la línea de aventura o picaresca a partir del siglo XIX.

Una diferencia explícita entre las proposiciones de la novela de vagabundeo y la novela de formación es la forma en cómo el héroe se convierte en sujeto, las fantasías que se narraban del héroe durante sus travesías fueron cambiadas por la realidad basada en la asimilación y resignación del sujeto a las relaciones existentes de su época, o si se quiere, de la cultura misma. Los imaginarios a los que el héroe se tenía que enfrentar en sus travesías, fueron suplidos por las emociones que presenta el sujeto a partir del contacto con el mundo, ya las batallas y el propósito de llegar al fin del viaje fueron transformados en sentidos políticos y emocionales que expresan el individualismo de una época y representa la controversia yo-mundo inscrita en el idealismo trascendental.

La temporalidad en la novela picaresca está elaborada muy débilmente, ya que el tiempo que es empleado allí por sí, carece de sentido sustancial, histórico y biológico, como lo señala Bajtín “la edad del héroe, su movimiento desde la juventud, a través de la madurez hacia la vejez” (Bajtín, 1999, p. 201), es elaborada según el tiempo de la aventura de los momentos más cercanos que se viven, como los siguientes: “aquel mismo instante”, “en el siguiente momento”, “llegue tarde”, entre otros, por tal motivo en el desarrollo de la novela de formación, representa la formación del héroe desde sus comienzos hasta un determinado grado de perfección o como diría Goethe un “héroe formandí”, manejando desde el tipo de narrativa, tiempos extensos, que no tienen una linealidad establecida, recurre a sucesos que ya acontecieron en la historia del personaje para

poder replantear su estado actual, posibilitando una configuración del protagonista desde la alteridad, desarrollando una formación recíproca entre el protagonista y el lector, apuntando a una formación de hombre, que en palabras de Salmerón no es un “artista” ni tampoco un “hombre de estado”, pensado desde el equilibrio entre la instrumentalización dada por concepción de él que mantiene la época y la espontánea improvisación de sus deseos.

En el caso de la novela de vagabundeo la imagen del hombre no varía durante el abordaje, en palabras de Bajtín “si la situación del hombre cambia bruscamente (en la picaresca, el mendigo se convierte en rico, un vagabundo sin nombre se transforma en noble...)” (Bajtín, 1999, p. 201). Por más que el papel del hombre cambie y de giros de transformación por las situaciones que vive en el momento, este no deja de ser el mismo hombre.

### **1.3 La novela de pruebas y la novela de formación: una distinción necesaria**

Este tipo de novela tiene sus inicios en la antigüedad clásica. Se constituye a partir de una serie de pruebas por las que pasan los protagonistas, ya sean de fidelidad, de valor, de valentía, nobleza, virtud, etc., en ella, el héroe siempre se representa como un ente concluido e invariable; en este tipo de novela "se inicia allí donde hay una desviación del curso social y biográfico normal de una vida y termina cuando la vida vuelve al carril de la normalidad" (Bajtín, 1982, p. 205); en ella se encuentran varias formas clásicas como la novela bizantina, la novela hagiográfica, el libro de caballerías y la novela barroca; en la novela Bizantina, la imagen del hombre se muestra como compleja debido a que es allí que se relaciona con categorías como la culpabilidad y la inocencia, en ella el actuar y los juicios se convierten en el mismo cuerpo que lo interroga.

Por otra parte, el término de novela de formación tuvo su primera aparición en 1813 por Karl Morgenstern, quien adoptó el término para generar un rasgo distintivo entre lo que es una epopeya y lo que puede llegar a ser una novela, en esta línea de pensamiento, mientras que en la novela el personaje se ve modificado por el mundo, en la epopeya es el mundo quien es modificado por el héroe; la novela de formación representa la formación del héroe desde sus comienzos hasta un determinado grado de perfección como ya lo habíamos expuesto según Goethe.

En la novela hagiográfica, “se combinan esencialmente tanto el contenido ideológico de la imagen del hombre como la idea misma de la prueba”(Bajtín, 1999, p. 203), se concibe en relación a lo religioso, ya que en ella se representa la prueba de fe de un santo mediante el sufrimiento o la

tentación; en esta novela dichas pruebas no tienen un carácter formativo especificado, sino lo que narran es precisamente un tipo de trasegar en el cual el sujeto estaría preconcebido para una tarea específica, la prueba solo sería valiosa en tanto lo faculte para afirmar su lugar en el mundo.

Aquellas novelas de caballería como el Quijote eran pensadas bajo la premisa de una literatura de entretenimiento, basadas en una composición literaria en verso como lo es la epopeya, las cuales debían ser diferenciadas de aquello que se denomina novela, pues esta última, describe el resquebrajamiento de la salud por la propia subjetividad.

El libro de caballerías, se determina por los matices del contenido ideológico de la puesta a prueba y la predominancia de los motivos del amor cortés o de los motivos eclesiásticos cristianos o místicos, en ella el ideal de formación se veía inspirado en la realidad de la guerra (lo que ella implica) y se pretendía exponer un pensamiento político, contribuyendo así a reforzarlos en quienes los comparten y a extenderlos a quienes tuvieran otros, además de exaltar las características de la monarquía.

A partir de la novela barroca, se constituye la variedad más importante de la novela de pruebas, en ella se expone la imagen del hombre, bien sea como héroe o como villano, la selección de sus rasgos e interacción que realiza entre sus actos con los acontecimientos está determinada mediante su defensa, justificación o glorificación o, por el contrario, mediante una acusación o desenmascaramiento.

Sin embargo, desde la novela de formación en relación con los planteamientos de Goethe, se considera que toda novela que ha de serlo, debe revelar todas las circunstancias por las que el personaje se ha convertido en lo que es, abriendo de esta manera, una posible diferencia entre la novela y epopeya, pues enaltecer solo las cualidades del héroe desdibuja la composición del carácter de lo humano, reduciendo la subjetividad a un imaginario, “la totalidad de elementos, que siendo positivos o no, concurren en el proceso de formación de una individualidad, recibe el nombre de historia interior” (Salmerón, 2017, p.11).

Para poder entender lo que nos pone en evidencia la obra de Goethe, es necesario hablar de la transformación de un género que antecedió dicho texto, el cual representa a aquellas novelas bizantinas, picarescas y de caballería, en las que se encontraba personajes, un ambiente, circunstancias históricas, una temática que las definía y que se encontraban grabadas bajo la

Bildungsroman. En el caso de la novela de formación solo puede ser definida bajo una idea de formación.

#### **1.4 Un acercamiento de la novela biográfica a la novela de formación**

En la novela biográfica surgen una serie de rasgos específicos de gran importancia para el asunto que nos convoca: el argumento, la representación, el tiempo, los rasgos y la constitución; en ellos se observa en el primer aspecto que sería el argumento en el que se evidencia que en la novela biográfica se puede encontrar momentos principales y típicos de cualquier vida, ya que se habla a partir del nacimiento, infancia, años de estudio, organización de la vida, muerte, entre otros.

Un punto de posible relación entre la novela biográfica y la novela de formación, es que en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, se ve representada una vida problemática del individuo, una intención por conocerse y ser probado por el mundo en una realidad concreta que presenta tensiones por querer encontrar la conciliación de la problemática vivencial del individuo, una confrontación entre la interioridad propia de la subjetividad y la exterioridad propia de la cultura y lo social que genera un desajuste del yo-mundo. Ese desajuste de la relación yo-mundo, en la novela biográfica, se supera, “por una parte en una ‘utópica idealización de la realidad’ y por otra parte y al mismo tiempo, con la adaptación, la resignación y la renuncia ” (Salmerón, 2017, p.15) a los ideales propios.

La historia de formación del protagonista desde Goethe, en palabras de Salmerón,

“no sólo se convierte en tema, sino también, en el principio poético de la obra, si lo pensamos desde el concepto de fábula aristotélico, es aquello que hace la obra ser lo que es. El punto focal de muchas obras es la representación del individuo y su desarrollo vital sin ninguna intención de transformación, (2017, p.15),

en la novela de formación aquel desarrollo es la razón de la obra, exponiendo el proceso en el cual el individuo se modifica, se altera o cambia manteniendo su identidad.

El tiempo en la novela biográfica y la novela de formación desde Goethe, es totalmente realista, todos sus momentos están relacionados con la totalidad de la vida, ya que cada

acontecimiento se encuentra relacionado con lo vivenciado y de modo que deja de ser una aventura, por lo tanto, en palabras de Bajtín “se proyectan la representación de los acontecimientos aislados y de primer plano, pero los instantes, horas y días de este plano no tiene carácter de aventura y se subordina al tiempo biográfico, están sumidos en él y en él cobran realidad” (Bajtín, 1999, p. 207). Es así como el tiempo no puede dejar de ser realista, de ser incluido en el espacio de lo histórico.

La novela de formación entendida desde Johann Wolfgang Von Goethe y su obra *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, es una representación de un espacio y tiempo en el que las tensiones entre sujetos y mundo, circulan con incomodidad, pérdidas, deseos y también placeres, reflejados en el plano de lo real a partir situaciones políticas, culturales, sociales y psicobiológicas que son transgredidas desde el lenguaje, la novela,

“quíralo o no, es siempre un documento de su época, ya sea por lo que cuenta o lo que deja de contar, expresión consciente o inconsciente de su autor y su laboratorio de formación y disolución de formas narrativas” (Salmerón, 2017, p.19).

Hegel consideraba este género novelesco el más característico de la forma romántica del arte, quizá se deba a la forma en cómo en la edad media y el renacimiento el sujeto a partir de la narrativa, hacía prevalecer un tipo de ideal en una cultura que ya conocía desde el momento en que por medio del lenguaje, específicamente desde la palabra, es introducido en ella, una forma de entender cómo desde la escritura se lograba establecer unas pautas de pensamiento y de acción para que concuerden con aquellas necesidades que en su momento presentaba el mundo.

Ese tipo de forma novelesca en los tiempos de Hegel, viene a reflejar una relación con el mundo que es diferente, un mundo que ya no es manejado por la casualidad y que espera algún destino, sino por el contrario, un mundo que ha sido transformado desde el orden burgués, buscando establecer una variedad de proposiciones de existencia a partir de leyes, ejército y un gobierno que no pueda dejar nada al azar, ajustando el orden desde la moral de la época. Ya las quimeras, los caballeros y las historias que presentaba la epopeya, fueron reemplazados por instituciones, ideales y subjetividad, es aquí donde Hegel expone la representación del conflicto entre la ‘prosa’ de las relaciones sociales y la ‘poesía’ del corazón, presentando las posibles tensiones que pueden llegar a existir entre lo objetivo del mundo y lo subjetivo del hombre.

Por lo anterior, es posible pensar en una transformación del individuo que confronta al mundo, renuncia al narcisismo y acepta la necesidad de existencia del otro en el mismo mundo y bajo la misma cultura, para convertirse finalmente en sujeto, configurando así, la tensión preexistente en la objetividad del mundo y la subjetividad del individuo.

### **1.5 La novela de formación Femenina**

La Bildungsroman femenina, surge como contraposición al desvío del género tradicional en los valores que exaltan en la versión masculina, en la que se “...subraya el modo como los diversos discursos sociales y familiares contribuyen a la construcción de la individualidad marcada por el sistema de diferencias genéricas” (Gómez, 2012, p. 9); en ella se encuentra diferencia de la tradicional concepción del género masculino, en los aspectos formales, las expectativas sociales y las metas de desarrollo que enfrentan cada uno de los protagonistas .

Este tipo de relato es escrito generalmente por mujeres, en el que se resalta el tema de formación y la búsqueda de identidad de la niña, de tal manera que responda a unas demandas según la época de surgimiento, demostrando un poco la preferencia de la escritora por un género o categoría narrativa, sobre todo por su capacidad innovadora para representar los cambios sociales de las condiciones femeninas.

“Las protagonistas de estas narraciones aprenden generalmente de la madre que ciertas conductas no son apropiadas para las niñas. Estas limitaciones y la conciencia de las restricciones generan un sentimiento de frustración ante el cual las protagonistas reaccionan con despliegues de rebeldía interior, aunque exteriormente tratan de seguir códigos de conducta que se les ha enseñado a respetar. La percepción de las limitaciones que conlleva ser mujer es decisiva para el desarrollo intelectual y emocional de las niñas. Es uno de los conflictos más difíciles de resolver, ya que en el fondo se trata de la aceptación del doble standard por el hecho de haber nacido mujeres”. (Gómez, 2012, p. 7)

Es así como la Bildungsroman femenina, se caracteriza en su forma tradicional desde la postura del personaje que cuenta sus vivencias en primera persona, a diferencia del personaje propuesto por el modelo tradicional, en ella se expone frecuentemente enfrentamiento de las

protagonistas con los principios que sustentan la convivencia en la esfera de familia, la sociedad y lo que se espera de su actuar, el lugar de la autonomía y la inestabilidad propia de su transitar por el mundo.

En la obra de Goethe *“Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister”*, la Bildungsroman femenina tiene una transformación, la mujer toma un papel antagonista en la representación de la novela, se convierte en una figura crucial frente a la búsqueda por configurar su subjetividad, y se encuentra estructurada bajo la controversia de la relación yo-mundo, representando los deseos e ideales bajo las características femeninas de lo “sensual” y “espiritual”, pensando en la mujer como una figura de representación interna del personaje y no de contraposición externa como se pensaba antes la Bildungsroman femenina. El sentido femenino que yace en la obra de Goethe se encuentra ligado a una forma de atributo sobre aquellas ideas que circulan en la subjetividad del protagonista y que mantienen un dualismo representado entre lo bueno y lo malo.

A partir de la obra de Goethe, surge una transición en la Bildungsroman femenina, la confrontación que antes era entendida como un agente externo al protagonista que se instauraba en el plano de las relaciones con el mundo, ahora pasa a ser un aspecto interno propio de la subjetividad del personaje principal.

Una forma de significar los aspectos íntimos con los que el sujeto confronta al mundo, una descripción de las sensaciones que presenta el protagonista al momento de percibir al mundo en cada acción, pasando de lo más sensual a lo más espiritual, de la verdad y la belleza, del erotismo, de la pasión y el afecto. Las representaciones personales, sensitivas, afectivas e imaginarias que desarrolla Goethe por medio de personajes femeninos, son el resultado de la introducción de la mujer como un elemento base en la formación para el protagonista.

## **1.6 Lo estético en la novela de formación**

La labor del acontecimiento estético, se encuentra ubicada en uno de los apartados de Hegel en los trabajos en los que aborda la lucha entre la poesía de corazón y la prosa de las relaciones sociales, en *Los años de aprendizaje* dicha lucha se evidencia, por medio de la formación del individuo es decir, se trata que el personaje encuentre los errores o faltas propias o de los demás y evite caer en ellos, consiste entonces, en que se forme con sus deseos, con opiniones en las

relaciones subsistentes y las racionalidades de las demás, entre el encadenamiento del mundo para concebir un lugar apropiado.

Por lo cual “la historia de formación del protagonista se realiza a través de un itinerario estético en condición previa de esta autoformación y garantiza su buen fin” (Salmerón, 2017, p. 41), de ahí que la estética no se encierra únicamente en el cuadro de la obra de arte, sino en el trabajo de actor y héroe. El héroe y el mundo constituyen la actividad estética que conlleva a la auténtica formación de una idea de sí, en la que el fracaso no se ve como una derrota sino como una posibilidad de encontrar su lugar en el mundo.

A su vez, las funciones teatrales en la novela de formación efectúan “la idea más elevada de la formación, y el valor más elevado, al que se orienta la formación, en lo estético” (Wundt citado por Salmerón, 2017, p. 42) gracias a este efecto formativo, el teatro otorga el papel dentro del panorama social permitiendo actuar en ella, a su vez coloca este en contacto con los diferentes representantes del pueblo y la nobleza.

Por otra parte, Goethe contrapone en la formación estética, la severidad de la moral a la guía de la naturaleza, señala que la formación estética va dirigida a la formación del individuo que se emancipa intelectualmente, por tanto “la novela intenta más bien hacernos conscientes de que el sujeto moderno sólo obtendrá su liberación en cuanto sea capaz de entenderse a sí mismo como un complejo unificado de tendencias singulares (individuo) y relaciones sociales (ciudadano)” (Salmerón, 2017, p. 60), de modo que la educación estética es llevada a la formación del individuo que se emancipa intelectualmente? por medio de la participación y por medio del sentimiento ciudadano. En efecto, individuo y sociedad son los dos grandes temas de esta novela de formación.

### **1.7 La religión en la novela de formación**

En la obra de *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, Goethe desarrolla un proyecto de sujeto propio del siglo XVIII, en el que circulan aspectos culturales provenientes de una tradición burguesa limitada, la ilustración expresada en la francmasonería y, por último, una tensión que tiene sus raíces en la reforma luterana, y la doctrina religiosa pietista, la cual se materializa en la obra de Goethe desde una visión de lo religioso como factor formativo.



El contacto de Goethe con el pietismo que se encuentra en su obra, se da en la infancia, en relación con su familia paterna; en este apartado se ve el concepto de alma bella que hace referencia al bien y la belleza que es clave en la tradición de la autoformación del siglo XVIII alemán, en el que se vuelca el interés en la acción que el individuo ejerce sobre sí, por lo tanto, en este concepto de tradición se intenta superar las fracturas entre la individualidad y la objetividad con tal de llegar a una movilidad de formación.

Por lo cual “el Pietismo contribuyó a crear conciencia de la necesidad de reflexión que se había evidenciado como un arma necesaria para que el individuo se determinará contextualmente” (Salmerón, 2017, p. 49), esto significa que por medio de la voluntad y la fe en el cambio individual que se promovía desde la religión, se generaba la posible confianza para hacer real aquel cambio. Nótese aquí, la importancia de la dualidad de hombre - mundo y la necesidad de encontrar un lugar dentro del mundo para el hombre por medio de su formación. Este proceso lleva a la búsqueda de la perfección individual, para Goethe se fortalece desde las vivencias religiosas como itinerario del individuo por el camino de su propia perfección.

### **1.8 La relación individuo y sociedad en la novela de formación**

En la novela de formación, se toma como punto de partida la falta de sintonía del protagonista con la colectividad, su tema principal es la narración del proceso mediante el cual intenta resolver este conflicto, lo que conlleva un problema de inicio, en tanto al hablar del proceso de socialización o de ingreso a la cultura, trata en palabras de Dilthey las distensiones y conflictos vitales a los que debe hacerle frente el héroe y son estos los que "aparecen como las puertas de paso indispensables para el individuo en su camino hacia la madurez y la armonía" (Schaffner 1984:20, citado por Fernández, p. 65).

Esta etapa de incomodidad para el héroe, es a lo que se refiere Georg Lukács en cuanto al concepto de desajuste yo-mundo, que en la novela como género de desencanto, se observa como un “extrañamiento del mundo”, según esa mirada, la falta de lugar para la realización del sujeto posibilita la acción misma, en tanto que “sólo la contraposición lo hace todo en verdad vivo; solo en lo formado se siente la duda de lo uniforme, y es así que se siente que el caos es un principio de mundo” (Lukács, 2010, p. 234).

Ese enfrentamiento entre individuo y sociedad, que le causa esa sensación de caos al héroe, se ve en el Bildungsroman clásico de Goethe en la que “laten tres grandes preocupaciones: la lucha entre la vocación teatral y la profesión burguesa de jurista y funcionario, la admiración por Shakespeare y, la desilusión que le produce el contraste de sus ideales con su realidad” (Salmerón, 2017, p. 26). Preocupaciones que no son menores para el análisis y sentido de la obra que trata de presentar la conciliación entre esta problemática y la búsqueda incesante por pertenecer a un lugar en el mundo, sin desconocer que el héroe debe también atravesar un camino hacia sí mismo por medio de ese mundo.

La cuestión intenta resolverse cuando a través de ese proceso de conocimiento y transformación se “le permite al protagonista elegir: aceptar o rechazar los valores que se le presentan” (Fernández, 2002, p. 67), de modo que siguiendo a Lukács ese desajuste entre yo y el mundo se superaría en relación no solo a la elección sino a “una utópica idealización de la realidad” que conlleva al mismo tiempo a una adaptación y renuncia (2010, p.147), a los ideales que profesaba a cambio de incorporarse a la comunidad como miembro de pleno derecho.

### **1.9 La transformación como principio de formación**

En la obra *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, se muestra de manera amplia el trasegar de un héroe por un camino en donde se observa lo que se espera de él con lo que este desea hacer en su vida, de un modo que le permite relacionar y problematizar esos dos conceptos, no es un asunto que se describa solamente en una cuestión de exposición, sino un tema mucho más amplio que ya ha sido enunciado a lo largo del capítulo, que es la preocupación por la transformación humana, en tanto que como proceso involucra un devenir y un enfrentamiento directo con el mundo y consigo mismo.

Sin embargo, la intención de la novela de formación a partir de la obra de Goethe tiene como sentido una formulación sobre un conjunto de características capaces de representar un sujeto moderno, el cual se enfrenta a la preocupación sobre el ser y la capacidad de pensamiento para poder entenderse desde la tensión yo-mundo, representada desde el vínculo entre lo subjetivo y lo objetivo.

Goethe es capaz de exponer en su obra ese complejo unificador entre las tendencias singulares que representan al “individuo” y las relaciones sociales que configuran al “ciudadano”,

dicha relación la enmarca dentro de la relación sujeto-panorama, aunque algunos intérpretes consideraron que esta relación propuesta en la obra de Goethe era: “una parábola conservadora, cuya enseñanza consiste en la necesidad de renuncia a los sueños individuales en vistas a la incoordinación en la sociedad” (Salmerón, 2017, p. 60).

El momento histórico en el que se enmarca la obra objeto de análisis presenta una Europa en tiempos posteriores a la revolución francesa, en la que se promulgaba un tipo de cultura burguesa que mantenía en su esencia un sentido retrógrada, plasmado en la idea de amputar al individuo de toda pasión y deseo que no fuese más que el de aceptar una ilustración expresada en la francmasonería originada en Londres en 1717 y que representaba un movimiento humanista ligado al deísmo, por otra parte, el pensamiento agudo de una reforma luterana basada en la doctrina religiosa del pietismo que no daba espera.

Goethe expresa en esta obra, la relación con el movimiento de francmasonería desde la narración sobre la Sociedad de la Torre como aquel consejo secreto del archiduque, importante para poder comprender la formación personal y la esfera de lo político que atraviesa al personaje y permite movilizar hacia una reforma, dos momentos que plasman las intenciones de la obra su literaria.

Una de las características específicas de la obra, es la propuesta intencionada de estructurar un proyecto de sujeto, donde se empiezan a hacer operativos los ideales de la subjetividad desde la práctica misma del sujeto, para Goethe “lo decisivo en la formación no es tanto la transformación de la personalidad, sino la capacidad para acceder a un nuevo estado de cosas” (Salmerón, 2017, p. 56); que le van a permitir al sujeto ser lo que siempre ha sido.

La absolución del error se convierte en un ideal próspero de la obra frente a su época para razonar frente a cualquier problema, cuyo origen se encuentra en el desequilibrio profesional, sentimental y artístico que resumen la actitud dominante del personaje en toda su vida plasmada desde la narrativa de la obra. Por lo tanto, la transformación se convierte en una noción que empieza a dar cabida al concepto de Bildung, partiendo de la interioridad de los conflictos que presenta el protagonista al momento de enfrentar al mundo e introducirse en él:

“Meister experimenta una transformación interna: de repente comienza a interesarse por sus bienes, que durante toda su aventura de formación por el teatro había

descuidado, pues se ocupará solamente de su interior, de su intimidad y no de la exterioridad” (Goethe, 1997, p. 520).

Finalmente, hablar de la formación de un individuo, mírese por donde se mire (como un proceso resultado de un devenir histórico o de carácter biológico), involucra un proceso de grandes proporciones, por lo cual se hace necesario socavar en la concepción misma de lo que se entiende por formativo, para llegar a relacionarlo con lo que Goethe muestra en *Los años de aprendizaje*, en ese sentido, partiendo del abordaje que en este acápite se ha realizado a la novela de formación, sus características, tensiones y desarrollos, se da paso al siguiente capítulo que pretende tratar el interrogante sobre lo formativo como categoría amplia.

## CAPÍTULO II

### SOBRE LA FORMACIÓN

*“El objetivo único de todos mis proyectos, ha sido vagamente, desde mi niñez, formarme tal y como yo soy”*

*(Goethe, 1795, p. 306).*

Después del recorrido realizado por el concepto de novela de formación, compete ahora enunciar, problematizar y analizar el lugar del concepto “formación” desde sus bases teóricas en la novela de Goethe, así que retomaremos conceptos como la Bildung y la transformación del ser humano en su devenir.

#### **2. Sobre el concepto de formación en *Los años de aprendizaje***

La naturaleza de la novela en sí es romántica, desligar de ese adjetivo es desdibujar la estética que rodea la narrativa de Goethe, dando origen a la capacidad imaginativa que posibilita la formación y la autoconciencia, “en el Meister, como novela romántica, hay ironía autor reflexiva y disolución mezclanza de géneros, en definitiva, en su recorrido reina la libertad estilística y la creación in situ” (Salmerón, 2017, p. 69).

Para poder pensar la formación en los planteamientos de Goethe, es necesario reconocer la estructura social de la época, las imposiciones sociales sustentadas en el elitismo fomentaban una formación individual segregadora, propiciando el analfabetismo en las demás clases sociales, priorizando la tendencia científica que teorizaba sobre lo observable del hombre, postergando el sentido humano de la formación desde esta narrativa:

“En general las novelas Goethianas escritas con la voluntad de crear un espacio estético propio y caracterizadas por la contención formal, no cala entre nosotros en la época en que se publica las primeras traducciones del autor. Por aquel entonces los gustos contemporáneos se decantan por la novela histórica y la mentalidad positivista es dominante” (Salmerón, 2017, p. 70).

La pasión y el deseo que se evidencian en la narrativa de Goethe, no son características de la formación dadas por el azar, al contrario, se convierten en una respuesta ante las experiencias de la infancia, una forma de simbolizar lo más bello del corazón, la idealización de lo estético que está más allá de lo terrenal, movilizándolo al protagonista a confrontar las pasiones y deseos con las exigencias de la sociedad y sus limitaciones plasmadas en los ideales que circulaban en la moral de la época.

Es la representación que Goethe enfatiza en su obra cuando presenta la relación existente entre individuo-ciudadano, convirtiéndose en un vínculo necesario para la formación del sujeto, capaz de expresar la forma cómo el sujeto se introduce a la cultura e intenta buscar el sentido de su existencia en el mundo.

Una forma de pensar la formación desde el sentido humano es a partir de las figuras del deseo y la pasión, proponiendo la libertad de la individualidad con las limitaciones de vivir en sociedad, un reconocimiento por la existencia humana desde la imagen que representa el protagonista, aquella que busca la permanencia en la historia, que no puede ser improvisada, debe ser un ejercicio de mejoramiento constante transgrediendo la costumbre de la simplicidad.

“la crónica de la renuncia a la vida teatral por parte de Wilhelm es una revisión crítica acerca del alcance del arte y la figura del artista de tal hondura que implica la pregunta por el sentido de la existencia humana en general” (Salmerón, 2017, p. 75)

La curiosidad que se instaura en Meister por reconocer lo esencialmente bello de la vida, se encuentra mediada al menos en alguna parte por la figura paterna, aquella que representa el estado de maduración por el que el protagonista debe pasar para llegar a la responsabilidad asumida en sus propias acciones, reflejando una necesidad emancipadora por parte de Meister.

La emancipación buscada en la formación cobrar sentido cuando el conjunto de elementos tanto positivos como negativos que configuran al ser, se ven confrontados por ese resquebrajamiento propio de la subjetividad que expone Goethe, una “historia interior” que empieza a ser consciente de su existencia y responsabilidad en la escena del mundo. La formación en Goethe busca un ejercicio sobre sí mismo, una intención de perfeccionamiento sobre el alma, capaz de representar las ideas desde el enamoramiento como representación de aquello que no puede ser enseñado por otro, una capacidad de sentir, propio de la subjetividad.

Meister, en un intento de dominio sobre sus acciones que lo involucran con el mundo ligado a sus sentimientos, busca un perfeccionamiento que no puede detenerse solamente a lo espontáneo, necesita de una forma instruccional que plasme el origen de un disciplinamiento en el estado inmaduro del protagonista, una inmadurez reflejada en el desconocimiento de lo que Meister desea y lo que el mundo en su época le exige, reflejando lo que su padre manifestaba acerca de las necesarias limitaciones en las pasiones, lo que forjará el carácter en el protagonista, evitando la arrogancia que niega la necesidad de relación con el otro, en ese sentido:

“los seres humanos sólo conceden valor a los placeres cuando se les ofrecen de tarde en tarde y que ni los niños ni los ancianos saben apreciar los beneficios que diariamente se les brinda” (Salmerón, 2017, p. 96)

La formación requiere de una mediación generada por otro, pero no es un otro cualquiera, indiscutiblemente debe ser un personaje aventajado en las experiencias que tiene con el mundo, introducido en la cultura con las limitaciones del lenguaje, capaz de comprender las exigencias de la moral, un sujeto que haya transitado por el reconocimiento de sus pasiones y sus deseos.

Goethe en su obra “*Los Años de Aprendizaje de Wilhelm Meister*”, menciona un diálogo entre Meister y su madre acerca de la pasión desmesurada por el teatro:

“- pero modera tu pasión por él-dijo madre- tu padre también quiere compañía por la noche y cree que el teatro te dispersa y, al final, cuando se disgusta, me echa a mí la culpa. Cuántas veces tengo que reprocharme haberte regalado aquella navidad de hace doce años el teatro de marionetas que fue el que os despertó el gusto por el espectáculo” (Goethe, 1795, p. 90)

Otra parte y no menos importante, es la comprensión de la formación desde la narrativa de Goethe referida a garantizar la supervivencia del protagonista en el mundo, a través de los cuidados de un otro ya experimentado, supliendo las necesidades básicas del individuo, permitiendo por medio de la subsistencia, involucrar a Meister con la cultura, lo cual solo es posible por medio del lenguaje y una preocupación por la educación física que desliga al sujeto de su propio cuidado, pero que lo responsabiliza ante las sensaciones que adquiere del mundo cuando se forma, en palabras de Immanuel Kant:

“El hombre es la única criatura que ha de ser educada. Entendiendo por educación, los cuidados (sustentos, manutención), la disciplina y la instrucción, juntamente con la educación. Según esto, el hombre es niño pequeño, educando y estudiante” (Kant, 1983, p. 29)

A partir de la obra de Goethe, se pueden ver representadas las sensaciones, emociones pasiones y deseos que movilizan al protagonista, un estado de enamoramiento y de curiosidad que impulsa al sujeto a verse representado por sus propias acciones, el hombre no puede desligarse de la moral de la época, debe convivir con ella y sus límites, es aquí donde la interacción entre educación y formación se hace posible, sin intención de subordinación o contrariedad, simplemente convergen.

La formación comprende un ejercicio interior que hace parte de la individualidad, Goethe no expone ningún método, sentido o característica de una formación. Esta, al tener un carácter de subjetividad, permite pensar en una carencia de episteme, debido a que no se puede predecir el comportamiento del individuo en el mundo.

El enamoramiento de Meister domina sus acciones, lo impulsa por pasiones que fueron sentidas por primera vez en su infancia, sin razonamientos, sin reflexiones, sencillamente un actuar impulsivo por una pasión del ser que no conoce límites hasta que interactúa con la sociedad, el enamoramiento no puede ser enseñado:

“Si como he odio decir habitualmente, el amor es lo más bello que más tarde o más temprano puede sentir un corazón, debemos felicitar tres veces a nuestro héroe por haberle sido concedido gozar en toda su plenitud del deleite de ese instante único” (Goethe, 1795, p. 92)

El proceso que vive Meister en su historia, parte de sus rupturas, capaces de lograr en el protagonista una sensación de renuncia a su pasión, prescindiendo de lo que consideraba felicidad. Una emoción de desagrado invade a Meister, la formación le exige una pérdida, aquella que se resguarda en el teatro, proponiendo la necesaria tarea del comercio, oficio digno entre generaciones de los Meister, un acercamiento del protagonista a la realidad y los quebrantos del deseo.

Reflejar la formación en la obra de Goethe, en principio, es pensar en el disfrute y diversión que le proporciona la pasión a Meister y en un segundo hablar de un proceso mediado por otro, en



el que su deseo debe ser limitado y que se sustenta en las sensaciones de la memoria, cuyos recuerdos se remiten a la infancia donde los intereses dominados por la curiosidad y el reconocimiento de lo esencialmente bello, sabiendo la realidad de los títeres:

“- no me extraña que te acuerdes tan bien de esto, ya que desde el primer momento te produjo el mayor de los intereses, y hasta llegaste a hurtarle el librito que contiene la obra y te la aprendiste de memoria. De todo ello me di cuenta cuando hiciste un Goliat y un David de cera a los que hiciste declamar uno frente al otro. [...] Sentí una alegría de madre al comprobar tu buena memoria y tu dicción llena de patetismo. Tanto que ese día te hice cargo de aquella compañía de cómicos de madera. Nunca creí yo que aquello fuera a darme tantos malos ratos” (Goethe. 1795, p. 92)

Dentro de la formación existente en Meister, sucumbe la necesidad de pensar en la curiosidad como elemento configurativo de un mundo reconocido por los sentidos, de aquello que otorga al protagonista la oportunidad de significar su sentido de existencia y las ilusiones de lo humano.

La atención en la infancia es tan aguda que conduce al sujeto a cualquier tipo de placer, transgrediendo en ocasiones lo prohibido, alcanzar lo deseado bajo el temor furtivo y placentero permite que surja lo que Goethe denomina “dicha infantil”. Aunque el deseo y la pasión movilicen al protagonista, la coherencia plena solo es concebida y realizada por la espiritualidad que no encuentra semejanza con ninguna otra.

Durante la narrativa de Goethe, aunque es posible caracterizar la formación por medio de una interpretación durante la historia del protagonista y la relación con los demás personajes de la obra, alejándose de la instrumentalización y evitando la improvisación, se logra observar la carencia de límites en la pasión de Meister, una condición propia de la individualidad, la cual, en el momento de relacionarse con lo objetivo del mundo, permite una configuración de subjetividad a partir de la realidad del sujeto y la época en que transcurre su historia.

Por una parte, la madre de Meister logra presentar un desborde pasional del protagonista frente al teatro, mientras que el padre, se encuentra en una posición opuesta, ya que interfiere en la historia de Meister como figura de disciplinamiento y de racionalidad, que reprime en cierta

medida su alegría con el propósito de evitar la arrogancia y algunas actitudes que pusieran en peligro su relación con la realidad plasmada en objetividades propuestas por la sociedad, pensando que eran necesarios los límites ante sus deseos con el fin de no propasar al mundo con tal de alcanzar lo que se quiere, lo cual se observa en Meister cuando manifiesta que:

“mi padre había permitido organizar todo esto haciendo la vista gorda y sin tener en cuenta su principio de que no hay que mostrar a los niños lo que se les quiere, pues entonces se propasaban en sus demandas” (Goethe, 1795, p. 100).

Para Meister la realidad y la forma son lo mismo, una condición dual que no puede dejar de existir, si una desaparece la otra también, cuando logró conversar con Werner, comprendió que su vida se encontraba dividida entre el destino de ser comerciante y su intención por ocuparse en el teatro, algo que le producía alegría y felicidad, esta última sólo es alcanzada para Meister a partir de consagrarse con pasión ante su profesión, siendo la felicidad un sentido de existencia del ser humano en la escena del mundo.

Hablar de ser humano en formación, desde la obra de Goethe, determina el reconocimiento estético de la vida, una imagen que otros construyen del protagonista, y la misma imagen que crea de sí, un mejoramiento constante del individuo por darle al alma una forma espiritual, esculpirla. Convertir la atención sobre la mirada que tiene Meister, dejar de mirar, si es preciso, cerrando los ojos, cambiar esta manera de ver por otra, despertando la facultad que todo mundo posee pero que pocos utilizan, esa especie de alma que se denomina conciencia, aquella que se aleja necesariamente de lo educativo y que se adentra en la formación, una intención del protagonista por conocer su condición de humanidad, a partir de su propia existencia, de sus emociones, de sus estados, de sus sentimientos y de sus actos.

La cuestión del teatro se abarca desde dos dimensiones de análisis: una se refiere al modo en que las distintas situaciones de los personajes plantean la relación entre teatro y vida; la segunda tiene que ver con política, estética y cultura, haciendo referencia al debate en torno al teatro nacional alemán que busca ganar su independencia frente al teatro francés.

En la narrativa de Goethe, la vida se muestra como una obra de arte, sujeta al alma del protagonista con la intención de ser esculpida, de tomar conciencia sobre gobernar instintos, pasiones, voluntades, sin dejarse vencer por las demandas de la época, un Meister que va

completando su aprendizaje a partir de los elementos pasionales propios de la subjetividad y las responsabilidades adquiridas en la objetividad del mundo por la condición humana de requerir de otro para sobrevivir.

La intención del protagonista por esculpir su alma posibilita mostrar la forma en que la vida puede ser retratada, una obra de arte que requiere de trabajo, ejercitación de la lengua pintada con palabras y actos, lo cual hace de la obra algo sublime sin conformarse con lo bello, un estado de perfeccionamiento continuo como ejercicio interno del protagonista.

Siguiendo esta línea, se puede decir que el arte no copia la realidad, en ese caso solo sería una mala copia de esa copia, por eso el carácter de lo estético transgrede la realidad, la perfección del alma no puede ser representada totalmente en las acciones del hombre. El mundo de las ideas busca perpetuar la imagen de un hombre cualquiera como Meister, la relación entre lo estético y el alma es posible, en la medida que el protagonista logre dominar sus deseos, adquiriendo la razón para fundamentar sus acciones.

## **2.1 La Bildung plasmada en la narrativa de Goethe**

Abordando la Bildung desde la perspectiva de la ilustración alemana, se puede enlazar los aportes al campo que han hecho autores como Kant, Hegel y Herbart con relación a lo que Goethe expone en *Los años de aprendizaje* como devenir del ser.

“La palabra alemana Bildung proviene de Bild, que significa “imagen” o “modelo”, inicialmente, el término se refería tanto a la forma o apariencia externa de un individuo como al proceso de dar forma (formatio); antes de que los escritores alemanes del siglo XVIII comenzasen a utilizar el término, el concepto bildung tenía una significación eminentemente religiosa” (Fernández, 2002, p. 57), como en la doctrina pietista en la que se entendía como el proceso mediante el cual se transformaba el cristiano mediante la gracia de Dios.

Este concepto de Bildung, se centra en los procesos internos y no se toma como educación en el sentido de instrucción o capacitación, sino es tomada como “el trabajo sobre sí, cultivo de los talentos para el perfeccionamiento propio. Ella apunta a hacer de la individualidad una totalidad

armoniosa, lo más rica posible, totalidad que en cada uno permanece vinculado a su estilo singular, a su originalidad”. (Fabre, 2011, p. 217)

Un concepto que adquiere relevancia en lo que se concibe como *bildung*, es el asunto de la experiencia, el cual no es menor para el sujeto en formación y es precisamente esto lo que se problematiza en la vida de Wilhelm Meister en el trasegar de la novela, en la que muestra sus experiencias mientras se relaciona todo lo que le rodea y lo que él quiere para él en tres etapas principalmente: la separación (de sus padres), la iniciación ( en la compañía teatral propiamente dicha), para finalmente hablar del retorno y encargo de su función como padre ( aceptación del código social imperante).

En ese camino que recorre Wilhelm en la historia de Goethe, la experiencia es clave para llegar a la autonomía que había que construirse cuando al sujeto se le garantizara la libertad de elegir por sí mismo, asunto que en la novela se ve como contraposición de lo que se le había destinado a lo que tenía que ser, un comerciante igual que su padre, pero él quería “hacer del escenario su única ocupación y encontrar en ella la felicidad y la alegría”(Goethe, 1795, p. 111), para Wilhelm el ideal de felicidad que representaba la vida burguesa no le era atractivo/suficiente y a través del teatro Meister imaginó poder alcanzar la libertad que la estrecha vida burguesa le impedía.

## **2.2. Sobre la Formación: un Acercamiento desde Kant, Hegel, Schiller y Herbart sobre la narrativa de Goethe**

### **2.2.1 Kant (ilustración y disciplina) (1724 - 1804)**

Colocar las ideas de Immanuel Kant como referente de formación en relación con lo expuesto por Goethe en su obra, pone en primer plano la problemática de la libertad en la que la acción de ser libre deviene del principio y fundamento de todo, no solo de la moralidad sino también del conocimiento, por lo tanto, la razón no es solo teórica sino también práctica convirtiéndose esta en la esencia de toda razón.

Lo anterior, conduce a entender un aspecto de la formación para Goethe, el referido al acompañamiento que existe en la formación del protagonista sin una preocupación por percibir las sensaciones de Meister en relación con el mundo, una formación que en sus principios se

instaura en lo que Immanuel Kant reconoce como los cuidados para el sujeto, por ser una especie humana sin alguna habilidad de sobrevivir por sí, requiere de otro para adquirir el lenguaje y poder permanecer en el mundo.

“Los animales pues, no necesitan cuidado alguno; a lo sumo, envoltura, calor y guía, o una cierta protección. Se entiende por cuidado (Wartung), las precauciones de los padres para que los niños no hagan un uso perjudicial de sus fuerzas” (Kant, 1983, p. 29)

Una forma de interpretar la narrativa de Goethe a partir de Kant es diferenciar la habilidad y la capacidad, comprendiendo la habilidad como una destreza, una característica propia de los animales, en cuanto a la capacidad, es una facultad del pensamiento, podemos entender entonces, que la preocupación por la formación en esta parte es una formación dedicada a lo físico a garantizar la construcción de un plan de conducta propio del protagonista.

Para Kant la formación del gusto no solo es un deber, sino que hace parte de la formación moral, base de todo sistema legal. Sus planteamientos sobre la formación del gusto se refieren a la formación del gusto en el artista y a la formación del gusto en el género humano.

Con respecto al artista, afirma que el genio es el talento que poseen algunos seres humanos para producir arte bello. (Kant, 1991, p. 48; citado por Ríos, C. p. 7), por lo tanto, el juicio de gusto no es sino estético, entendiendo esto como base determinante en relación con las representaciones de las sensaciones objetivas, no en relación con los sentimientos de placer y deseo, ya que nada es designado en el objeto, sino el personaje es quien es afectado por la representación.

Ahora bien, en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, la narrativa de Goethe no tiene un propósito específico de generar una representación acerca de la formación del hombre, ya que, para conservar la naturaleza de la novela y sentido estético, es necesario apartarla de cualquier tipo de instrumentalización, manteniendo su forma literaria. Goethe refleja en Meister la condición de hombre moderno que busca la comprensión práctica de la realidad, por tanto, la representación del teatro es totalmente referida al sujeto, más aún al sentimiento de la vida del mismo personaje, que está ligado a los sentimientos de placer y a su vez de dolor bajo el trasegar de las vivencias de este personaje:

“tiene que ver mundo- dijo el viejo Meister- y al mismo tiempo llevará algunos de nuestros negocios en el extranjero, no puede hacerse mayor bien a un joven que iniciarle temprano en lo que va a ser su profesión.” (Goethe, 1792, P. 121).

Los padres de Meister, refleja lo que Immanuel Kant menciona como “la parte positiva de la educación: la cultura”, una forma de distinguir al hombre de cualquier otra especie animal, especificando la facultad del espíritu que posee el hombre, en el caso de Meister, sus padres proporcionaron situaciones que intervinieron en el protagonista sobre el ejercicio del alma, buscando la firmeza en las acciones de Meister, idealizando una reflexión de él sobre sus actos.

La representación de los padres en Meister, configura la “educación física” de la cual hace mención Kant, referida las capacidades, habilidades, sensaciones y emociones que hacen que el hombre sea lo que puede ser, empezar la búsqueda de una ocupación continua, aquella reflejada en la actividad del comercio que propone el padre de Meister sobre él, cultivando al hombre y no moralizando, distinguiendo así, lo pragmático de la educación física.

Los padres de Meister en la obra de Goethe, representan la cultura física del espíritu, aquella que es libre pero también escolar. Según Immanuel Kant, cuando se habrá de “ser libre”, se refiere a la pasión que conmueve y moviliza al protagonista, la que a partir de la madre se originó por medio de los títeres.

En cuanto a la “escolar”, es el reflejo del padre por introducir a Meister bajo el disciplinamiento, un reconocimiento de los límites de la pasión y el deseo bajo las actividades de comerciante, esforzándose a tal punto de considerar esa serie de acciones como trabajo, a diferencia de la cultura física libre del espíritu que se considera “juego” por no requerir ningún sacrificio o esfuerzo:

“Dividimos la cultura física del espíritu en libre y escolar. La libre, poco más o menos, no es más que un juego; la escolar, por el contrario, supone un proceso; la libre es la que se ha de seguir siempre en el alumno, se le considera en la escolar como sometido a la coacción” (Kant, 1983, p, 61)

A partir de estos planteamientos, la obra de Goethe se convierte en una propuesta idealista de la instrucción concibiendo al hombre como la única criatura que ha de ser educada, entendiendo por educación la física y la práctica, que requieren del otro para ser generadas. A través de estas,

también la disciplina toma un papel importante, pues es a partir de ella que la animalidad se convierte en humanidad, esto quiere decir que es por medio de la disciplina que se da a conocer las leyes que interactúan sobre el hombre.

Siguiente a la educación física, está la educación práctica en la cual surge el concepto de moralidad, esta tiene un papel importante en la formación de Meister, ya que a partir de ella se consolidan los límites de dichas leyes frente a las pasiones, privando al hombre por medio de respuestas negativas, “la moralidad, es prepararse a una prudente moderación, para formar un buen carácter es necesario suprimir las pasiones” (Kant, 1983, p. 23).

Retomamos a Kant para analizar ampliamente el papel de la moral en relación con la pasión y el deseo, reconociendo la diferencia entre la experiencia y lo instruido, pues en la instrucción surge una intención de relacionar el poder con el saber a partir de la memoria, es a partir de ella que Meister reconoce los sucesos que le preceden, las configuraciones ya existentes en las que se desenvuelven los oficios del comercio, y que van a permitir al protagonista el direccionamiento del acto propio y sus respectivas consecuencias.

También, a través de la relación entre moral y pasión se puede distinguir el enamoramiento en las acciones de la mera acción coaccionada en Meister, es aquí donde la importancia de la perfección del alma como juicio propio cobra valor, pues a partir de las acciones y sus respectivas consecuencias en el protagonista, se puede construir una idea de un mundo sensible, reconociendo la pasión cómo las propias experiencias del protagonista en relación recíproca con un mundo que representa simplemente la indagación por lo desconocido.

Todo acto pasional de Meister mantiene una relación recíproca con la moral que predomina en su época, pues la sociedad es la que tiene la fuerza para intentar inducir al individuo a un ajuste con el mundo, esto no quiere decir que el acto propio pierda relevancia, al contrario, es a partir de él que surge una relación con el otro mediada por el poder de las palabras reflejadas dentro del lenguaje, es a partir de la sociedad que se prescriben las normas en el actuar del individuo con el mundo.

En ese sentido, es relevante mencionar que la formación que puede representarse en la obra de Goethe mantiene una tensión entre sus deseos y las expectativas de otro frente a su actuar, una preocupación por la transformación del individuo en sujeto, o en palabras de Goethe “sujeto-

panorama”, una idea sutil por narrar las características pasionales, emocionales y sentimentales que no son observables en la conducta del protagonista.

Una transformación interna en Meister que no necesariamente se refleja en su conducta, el perfeccionamiento del alma y la conformación de conciencia pertenecen a una catarsis estética, aquella que sirve para comprender las funciones del arte en la vida de Meister, confrontándolas con los ideales reflejados en la moral de la sociedad a la que pertenece, posibilitando el sentido de la relación entre individuo-ciudadano. Goethe centra su obra en las características propias de Meister y su historia, aunque el aspecto social se encuentre rezagado, es necesario para expresar el individualismo de una cultura, representando la controversia yo-mundo.

### **2.2.2 Friedrich Schiller (1759-1805)**

Partiendo de la obra de Schiller "Sobre la educación estética del hombre" (1794), en la que se expone su pensamiento sobre la belleza que, altamente influenciado por Kant, se presenta como una necesidad trascendental para la configuración y educación del hombre completo y libre. Para este autor, la obra de Kant en cuanto al abordaje del arte y lo bello se presentan como referente claro en tanto que considera que:

“Es indudable que ningún mortal ha expresado todavía una palabra mayor que el principio kantiano, que es a la vez el contenido de su filosofía entera: determinante desde ti mismo; y en la filosofía teórica este principio asume esta forma: la naturaleza está bajo las leyes del entendimiento.” (Schiller, 1794, p.10)

En ese sentido y teniendo como referente que “la necesidad más apremiante de la época es la educación de la sensibilidad” (Schiller, 1794, p. 171), Schiller va a intentar buscar una salida a través del arte, a través de la educación estética. A tal cometido están dirigidas las cartas sobre la educación del hombre, “solo la belleza hace feliz a todo el mundo, y todo ser olvida sus limitaciones tan pronto experimenta los encantos de lo bello” (Schiller, 1963, p. 167). Es decir, lo que determina el carácter del ser es la falta que hace para alcanzar su perfección, lo que amamos de ella es la serena vida creadora, el obrar por sí solo, la existencia según las leyes propias y la necesidad de la conexión con el interior y la unidad interna consigo mismo. En palabras de Schiller “Son lo que nosotros fuimos; son lo que debemos ser” (Schiller, 1886, p. 68).



La naturaleza como lo señala Schiller es el camino de la razón y de la libertad a la naturaleza misma, esto quiere decir que al mismo tiempo son las representaciones que existen desde el primer momento de la infancia, por el cual la recordamos con tanto cariño y nos llena de cierta melancolía. En *Los años de aprendizaje* se ve reflejado cuando Meister en sus encuentros amorosos con Mariana -en el libro primero- narra sus recuerdos de la infancia, principalmente sus sueños teatrales ligado al teatro de marionetas, obsequiado por su madre. Este recuerdo de la infancia coloca al Wilhelm en un estado de felicidad y de melancolía

Por otra parte, la voluntad obedece libremente la ley de la necesidad y la razón hace valer su norma a través de todos los cambios de la fantasía en cuanto surge lo divino o el ideal. Esto se relaciona con la narración del Wilhelm cuando aquel recibe la carta de su amigo Werner dando aviso del fallecimiento de su padre, por el cual Wilhelm decide emprender su viaje como comerciante y este viaje le cambia la vida cuando se encuentra con los arpistas.

Es importante señalar cómo en la obra de Schiller se expone la preocupación por el arte, específicamente el teatro, asunto que no es menor en relación con los planteamientos de la época, ya que plantea el “dilema de la autonomía del arte frente a la pertinencia del teatro como instrumento de la educación moral” (Acosta, 2008, p. 30), dilema al que este autor dedica los dos primeros ensayos sobre el teatro, en los que se enfrenta con los defensores del mismo como instrumento de la educación (Gottsched) y con Rousseau quien señalaba que era un peligro ya que ablandaba la moral de los hombres,

“El teatro promulga en primer lugar un placer de tipo egoísta, fomenta las pasiones, es perjudicial para el vicioso, por lo que en el mejor de los casos carece de utilidad” (Acosta, 2008, p. 32).

A lo que Schiller le dará problematización, no niega que por medio de este se pueda educar al público, pero esta educación no se inscribe a un tema de contenidos (influenciado por varios intereses), ni es el interés del dramaturgo llegar a ellos. La preocupación aquí está inscrita frente a lo estético y no al contenido moral, aunque puedan llegar a relacionarse en una obra como podría ser el caso del Meister de Goethe. El fundamento educador del teatro se inscribirá según este autor en el placer estético que produce por el hecho mismo que divierte al público, y le permite apreciar un espejo de la realidad en el cual puede verse representado.

“El teatro no solamente nos hace conscientes de los hombres y de sus caracteres, sino más aún de los destinos y con ello el gran arte nos enseña también a soportarlos” (Schiller, 1886, p. 38), en el caso del Meister el entrar en contacto desde la infancia, le posibilita observar desde diferentes matices, construir su identidad y finalmente reflexionar sobre su lugar en el mundo.

“El teatro es una escuela de la sabiduría práctica, nos prepara para la vida y con ello educa a los hombres para vivir en sociedad” (Acosta, 2008, p. 35), no es el drama o la puesta en escena sino la posibilidad de apreciar desde el placer que produce, la capacidad de vernos a nosotros mismos; como en el caso de Wilhelm, caminar hacia el ideal de felicidad al que se aspira.

### **2.2.3 Hegel (1770 - 1831)**

Dado que lo que nos convoca en este capítulo es el problema de la formación como asunto del ser, hablar desde la perspectiva hegeliana implica reconocer y echar un vistazo al periodo de la ilustración alemana, en el que el problema educativo estaba en auge de la mano de una profunda voluntad de divulgación del saber, en la que se pretendía “cambiar la forma común de pensar para lograr tener una sociedad más crítica y emancipadora frente al antiguo Régimen” (Ginzo,1991, p. 8)

Como ya se trató en el acápite dedicado a Kant uno de los representantes más importantes del idealismo Alemán, quién aborda de manera amplia el tema de la libertad y la perfección humana en sus postulados, al hablar que el hombre sólo se convierte en hombre mediante la educación; conviene ahora exponer los planteamientos de Hegel, ante los cuales nos “encontramos, en efecto ante una filosofía del proceso y devenir universales, en la que la realidad solo llega a ser auténtica a través de la mediación, la alienación y el trabajo” (Ginzo,1991, p. 9)

No solamente por haber pertenecido a la época de pensamiento a la cual se hace referencia, sino por haber ejercido como docente, Hegel “no sólo llegó a poseer un importante conocimiento sobre la realidad educativa de su época, sino que también estuvo en condiciones de ejercer un importante influjo en la misma” (Ginzo,1991, p. 14). Para este autor este problema de lo educativo se relaciona directamente con el ser humano y su pregunta por el conocimiento.

“La necesidad más seria es la de conocer. Es aquella por la cual el ser espiritual se distingue del ser puramente sensible, y por esto es la necesidad más profunda del espíritu, y, por tanto, una necesidad universal. Esta necesidad se llama formación o el libre desarrollo de la razón humana y de los fines humanos que lleva precisamente al hombre a distinguirse del animal por el espíritu y la libertad” (Hegel, 1984, p. 13)

En los años de aprendizaje esta necesidad por conocer lo que le rodea y por conocerse a sí se hace evidente cuando Meister le responde la segunda carta a Werner, en la que afirma que ha conocido más de lo que se cree por lo que manifiesta en sus cartas previas y ha sacado más provecho de lo que se piensa.

El problema de la formación en Hegel es ampliamente abordado, para él, “la [formación] es el intento de mejorar y superar la mera naturaleza, por ello mismo se ve precisada de no perderla de vista (la naturaleza) como punto de referencia” (Hegel, 1991, p. 33). En ese sentido se podría plantear la formación como un camino que involucra al pensamiento para convertirse en lo que se es, lo cual implica una ruptura con lo inmediato, para este autor es preciso salir de este estado para ingresar a otro en el que sea dirigido por la razón y la libertad. Visto desde lo expuesto por Goethe en la novela, el proceso de ruptura y de devenir del Meister está mediado por esa búsqueda de la libertad enmarcada en la mayor parte del relato por la pugna entre lo que se quiere y lo que se espera de sí.

Al abordar este problema, se refiere Hegel a la educación como una especie de segundo nacimiento, frente al carácter estático de la naturaleza, el espíritu necesita de la formación para alcanzar su auténtica realización relacionada con la autonomía. De acuerdo con lo tratado, para Hegel, “la formación debe mejorar al hombre, perfeccionarlo en todas sus dimensiones fundamentales, del esfuerzo conjugado de los individuos resulta el movimiento del género humano hacia su perfección (Hegel, 1991, p. 9). Esa mirada hacia la perfección y el desarrollo del espíritu no se da de manera armónica, pues concebir la formación desde esta perspectiva recaería en lo banal, más bien se trata en tomarle desde dos pilares: el primero como el desarrollo de una razón autónoma capaz de cuestionar los datos que maneja y en segundo lugar en la capacitación del hombre en todos sus ámbitos.

Un punto importante en lo que nos ocupa en este acápite sobre la formación es la concepción misma que Hegel le da a la novela de Goethe, en tanto que es para él “la epopeya

moderna y burguesa en donde se presenta el conflicto entre la prosa de las relaciones sociales y la poesía del corazón” (Salmerón, 2017, P. 13), en ella no se deja de lado la meta del espíritu que consistiría en saber lo que él es, para actuar en contexto lo que supone una problemática en la relación que se tiene con el otro que se atraviesa por la alienación al deseo del otro.

#### **2.2.4 Juan Federico Herbart (1776 - 1841)**

El concepto de formación en Herbart parte de considerar la pedagogía como instrucción, como la única base de toda la educación. En ella no se encuentra dos educaciones distintas entre la intelectual y la moral. Para Herbart la instrucción es “instruir al espíritu para construirlo” (Compayré, 1999, p. 36), es decir, por medio del conocimiento se construye sus elementos, el cual los edifica y lo produce, esto quiere decir que en la antigua teoría era el espíritu el eje central, ya que se basaba en la experiencia y por lo tanto garantiza la unidad de la conciencia.

Una forma de interpretar la narrativa de Goethe con la postura de Herbart se encuentra bajo la representación del sujeto desde la naturaleza de lo estético, es decir, el sujeto no debe quedarse con lo que únicamente sabe o conoce, sino que debe de ir más allá del plano de lo real, de encontrar aquello que está en el alma para así encontrar ese perfeccionamiento, esa transformación interior. En palabras de Goethe cuando se refiere a lo estético se está refiriendo a eso tan perfecto que en lo real no puede existir, por eso mismo la novela refiere los deseos y la pasión que muchas veces tuvo que reprimir Wilhelm por todas las situaciones que tuvo que vivir, que en su trasegar fueron tanto positivas como negativas llegando a transformarlo.

Por lo tanto, el concepto de formación en Herbart se encuentra bajo “intereses” que se encargan de excitar el apetito del espíritu, esto quiere decir que el interés es entendido como el carácter de la construcción de las cosas que son utilizadas para llamar la atención y el sentimiento de curiosidad, de viveza y de vida del espíritu, que se manifiesta en el alma. Esto conduce a que la palabra interés se base en dos sentidos: “el sentido de curiosidad que provoca la experiencia, el estudio de la naturaleza, la búsqueda de los conocimientos”; y “el interés que resulta de la vida social, de frecuentar e intercambiar con los seres humanos”. Esto lleva a que la instrucción tenga una doble finalidad: “dar a conocer las cosas, y provocar el amor por los hombres” (Compayré, 1999, p. 37). Aquí, el conocimiento se divide en tres fases: en primer lugar, en el interés empírico

que se basa en la percepción inmediata de las cosas sensibles, en segundo, el interés especulativo, este se basa en el objeto de experiencia y la explicación, y el tercero es el interés estético que contempla el arte de las acciones morales.

“Lo que Herbart pide son espíritus con amplias miras, despiertos en todos los sentidos, activos en todas las direcciones, espíritus que tengan, por así decirlo, muchas facetas, y que escapen en consecuencia, al gran problema de una instrucción parcial e incompleta, al exclusivismo” (Compayré. 1999, p. 39).

Cuando Goethe se refiere al hombre como una ocupación digna, lo liga hacia una narrativa de la actividad productiva y efectiva en el ámbito de la vida, llevando esto a concretar al hombre, es por tanto que “La exigencia de la vida práctica a menudo obliga a los hombres a encerrarse en su profesión, en su oficio. Es un gran error, la profesión no debería aislar al hombre” (Compayré, 1999, p. 39) es por tanto que el Meister prefiere una idea de vida más elevada y noble, que le permite una verdadera libertad, que según él, solo los nobles poseen, pero no quien nació en una clase inferior, los burgueses no tiene otra salida que el trabajo, es por tanto que en Wilhelm la apariencia en el escenario es posible de alcanzar bajo una formación armoniosa de dones y habilidades, “posibles de ser y parecer al mismo tiempo” (Goethe, 1795, p. 309). Es así como el interés del cual parte la formación de Herbart es bajo la naturaleza que brota naturalmente de las sensaciones estimulantes o de las buenas lecciones que cultivan el alma por completo, la mantiene presa y a su vez la están estimulando, animando y manteniendo presa.

En síntesis, la formación para Goethe se relaciona con la labor del espíritu, por el cual es la característica de la vida del hombre y en este sentido se refiere a una pedagogía vital, manifestada en la transformación del ser que se manifiesta en formas diversas y se revela en todas sus maneras. Es así como la formación se da mediante la acción y el esfuerzo propio, por el cual, el hacer constituye un aspecto importante en la formación a la cual se refiere Goethe en la experiencia del Meister. La formación en este sentido es un hecho unitario y total que constituye una experiencia viva y práctica, que, si bien contribuye también la contemplación amorosa, religiosa de la formación natural.

El fundamento de la formación se disuelve en la noción de la virtud que se debe a la búsqueda de la libertad interior en todos los juicios, partiendo del discernimiento, este juicio, para

ser moral, debe ser también estético. Es así como en ella se encuentra una idea de lo bello presentes en la obra de Herbart.

### **2.3 El eco del problema de la formación en conexión con el arte**

La formación desde la narrativa de Goethe se basa en el actuar de "*Wilhelm Meister*", un joven burgués cuyo padre lo tiene destinado a seguir la vida comerciante de la familia, esto cambia a partir del contacto que tiene en su infancia con el teatro de marionetas, creando una pasión inicial por el teatro, esta narrativa es producto de la vida real de Goethe cuando hace la siguiente confesión en su obra:

“A Goethe se le confió el teatro de marionetas que había sido propiedad de su abuela paterna, Cornelia. La preparación de montajes escénicos caseros supuso su primer contacto con la escena”. (Goethe, 1792, p. 90)

La importancia de esta primera experiencia se ve en el personaje del Meister y por tanto el tema central es la formación por el teatro, situando el arte como apertura a una posibilidad y deseo de formación, en ese sentido a partir del momento en el que se ve enfrentado al teatro de marionetas y a las pinturas de su abuelo, Meister se encontró frente a un mundo nuevo, afirmando que “mi gran placer lo hallaba en el ejercicio de la imaginación y de las invenciones que esta producía” (Goethe, 1795, p. 103)

Por otro lado, las pasiones en el protagonista de la novela en tanto que se considera que, lo central del texto no es la lucha del hombre con el mundo (aunque sea interesante) sino, la lucha del hombre con su vocación, en ese sentido hablar de lo que le apasiona al Meister le posibilita y en algunos momentos le empuja a ignorar y en otros a emprender un viaje que le ayude a encontrarse.

A su vez, Goethe va siguiendo a través de un número de personajes el comienzo de una nueva forma de organización social, que explora en el *Wilhelm Meister* el camino para alcanzar una vida real, por la cual solo puede ser concebida desde las diferentes experiencias, a través de un proceso de conocimiento de sí y de las relaciones con el otro, haciendo referencia Goethe en la experiencia de este personaje. Es por tanto que se evidencia cuando “a Wilhelm a veces le faltaban

las palabras, y ese es su problema, con frecuencia se le hacía un nudo en la garganta cuando tenía que comunicar sus sensaciones con viveza, nunca podía encontrar suficientes palabras grandes para expresar lo que sentía” (Gabás, 2015, p. 223) en este sentido se escucha la voz del narrador que se sitúa detrás de este personaje, desde la perspectiva de un hombre que se pierde en sí mismo y por lo tanto se pierde para el mundo.

Goethe es el hombre en quien por primera vez alborea la conciencia de que la vida humana es la lucha del hombre con su íntimo e individual destino, es decir, la vida humana está constituida por el problema de sí misma, que su substancia consiste no en algo que ya es, sino en algo que tiene que hacerse a sí, que no es pues una cosa acabada , sino una absoluta y problemática tarea (Ortega y Gasset, 1982, p. 23), por tal motivo este abordaje en la novela se ve reflejado sobre su propia vida y a su vez alude al arte de vivir, ya que esta lleva a crear una preocupación por la propia vida de sí.

## Capítulo III

### La formación en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*

*“El arte es largo, la vida breve, la experiencia engañosa, el juicio dificultoso y la ocasión fugaz”. Obrar es fácil, pensar difícil, obrar de conformidad con el pensamiento incómodo”.*

*(Goethe 1792, p. 575)*

El presente capítulo, tiene como propósito asumir el estudio de las concepciones de un tema concierne a considerarlos como “una construcción de sentido que es otorgada a través de una forma de interpretar lo que es y no es, según una disciplina” (Bustamante, 2018, pág. 34); resaltando el siguiente interrogante ¿Qué puede corresponder en la avenencia, dominación, efectos y sentidos entre la novela de Goethe “los de aprendizaje de Wilhelm Meister” y la formación a partir de Immanuel Kant y Johann Herbart?

### 3. ¿La experiencia a través del cuidado?

El análisis sobre los elementos de la novela, permite lograr la argumentación de la pregunta por la génesis del conocimiento expuesta en sus páginas, en correspondencia con el cuestionamiento por la adquisición de los preceptos de la cultura, las leyes de la naturaleza, del mundo y sobre su lugar frente al mismo, presentadas por Kant.

Proponer lo expuesto por Kant a través de Goethe posibilita la comprensión sobre la educación física en Kant, plasmada en cuerpo y espíritu, la educación de ambos siempre tiene que estar precedida y guiada por el cuidado, por lo que puede decirse que el cuidado constituye la primera conexión entre lo corporal y lo espiritual. En ese devenir del ser en relación al conocimiento, aparecen los cuidados como el primer contacto con él, de allí su importancia, en tanto se conciben como: “(Wartung), las precauciones de los padres para que los niños no hagan un uso perjudicial de sus fuerzas” (Kant, 1983, p. 29), sometándose a la razón que la diferencia



de los animales, en tanto que ellos “no necesitan cuidado alguno; a lo sumo, envoltura, calor y guía, o una cierta protección. [...]” (Kant, 1983, p. 29).

La referencia de Kant puntualizada en su tratado de pedagogía, en el que afirma que “el ser humano tiene la necesidad de cuidados y de educación” (Kant, 1983, p. 31), son cuidados propios de la novela, observando un vínculo del Meister con la figura paterna y materna, quienes desde la infancia que recorre el texto, introducen al personaje en un contacto con la pasión.

La novela de Goethe concibe como receptor de cuidado al Meister en relación con sus padres, en tanto que son ellos quienes procuran no sólo aportar al personaje principal lo que podría describirse como comodidades en lo físico, sino también fomentar su creatividad e imaginación, lo cual le otorgaba confianza en sí y en lo que era capaz de crear, sin dejar a un lado la limitación de sus impulsos; Kant caracteriza esa idea a partir de la introducción del individuo en un mundo preexistente:

“donde es fundamental que el ser humano sienta la coacción, la oposición de su misma constitución, del medio y de los otros, de la sociedad, para lograr realizar lo que desea, siendo los mecanismos de respuesta al medio la forma de que se vale esta educación para procurar que el ser humano desarrolle aquellas condiciones naturales para las que se halla mejor dotado, y que le son más propias” (Guantes, 2009, p. 254)

La relación con el conocimiento del mundo y de sí en lo concerniente al cuidado tiene que ver con el “acostumbrar al hombre desde temprano a someterse a los preceptos de la razón” (Kant, 1983, p. 29). Este acostumbramiento referido por Kant se observa en el vínculo que mantiene el Meister con la disciplina y el propósito de la misma por impedir al hombre dejarse llevar por sus impulsos animales, mediante la educación de las capacidades individuales alcanzadas por el personaje a través de la introducción a la cultura de su época, se pretende alcanzar a conciliar los intereses privados (subjetivos) con los fines universales que exigen el Estado y la humanidad.

En ese sentido los vínculos existentes entre la confrontación yo- mundo plasmados en la novela promueven la necesidad de un otro con el fin de generar intereses que dinamizan el acto formativo, “se ha de observar que el hombre no es educado más que por hombres, que igualmente están educados” (Kant, 1983, pág.30); quienes, siguiendo la línea de pensamiento, están

adelantados y en condición de introducir a la cultura al otro, para posteriormente poner en cuestión los deseos de ese individuo junto con las exigencias de la época, haciendo evidentes las limitaciones de vivir en sociedad.

La novela de formación comprendida desde Goethe, permite reconocer la premeditación de las cosas y sus nominaciones, desplazando el lenguaje de una determinación experiencial a una vivencia lúdica del individuo, la existencia de un otro, promulga intereses establecidos en la obra misma, desde la imposición de oficios como ejercicio educativo para la familiarización de la profesión comerciante, hasta el cuestionamiento sobre sus pasiones teatrales que genera una apertura a la reflexión, un acto propio de la formación desde una mirada individualizante.

La novela de Goethe guarda una característica pedagógica de la novelística, siendo un tipo de texto que permite pensar en una posible orientación, un tipo de guía comportamental que refleja las condiciones de la época, un vínculo entre ella y quien la vive. En ese sentido, la formación de un individuo puede adquirir el carácter de “idea” (como está expuesto en el título del capítulo), una idea que tiene que ver claramente con la concepción y el proyecto de ciudadano que se desea en una sociedad, que está atravesada / mediada por el contexto social e histórico.

La lectura que puede hacer cada individuo sobre ‘Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister’ parece tener un tipo de parentesco existencial con relación a la vida de los personajes inmersos en la novela, una búsqueda minuciosa de una forma de vida personal que guarda una similitud con la de ellos. Lo anterior puede ser contemplado en la dualidad que Goethe plasma en su escrito, no solo escenarios virtuosos, sino que también infames y tormentosos, una postura del protagonista que asume su vida como una constante construcción sin caer en los fanatismos de la perfección que imponían la moral de la época bajo el discurso impecable que enuncia la narrativa religiosa o en manuales de comportamiento.

Partiendo de Goethe es preciso preguntar por la finalidad del cuidado en tanto este es el primer posibilidad de transmisión, ya que según Kant: “Cada generación, provista de los conocimientos de las anteriores, puede realizar constantemente una educación que desenvuelva de un modo proporcional y conforme a un fin, todas las disposiciones naturales del hombre y conducir así toda la especie humana a su destino” (Kant, 1983, pág.34).

El conducir a un fin tiene que ver no con un adiestramiento o una obediencia a ciegas, producto de un proceso de disciplinamiento, sino con un proceso de aprender los preceptos de la naturaleza, de tal manera que pueda servirse de su entendimiento y experiencia para actuar sin ser dependiente de otros.

La guía, implica una preocupación por el otro y por su destino, situando la intención de la narrativa de Goethe, en una intervención de direccionamiento reflejada en su personaje principal, con el fin de que lograra conocer su lugar en el mundo. Para los miembros de dicha sociedad su ejercer se basaba en la premisa: “si tomamos a las personas tal como son, las hacemos peores de lo que son, si las tratamos como si fuesen lo que debieran ser, las conducimos allá donde deben llegar” (Goethe, 1972, pág. 613).

Ese conducir a su destino es primordial para el análisis de esta obra, ya que no se refiere a un niño que esté iniciando su formación sino a un individuo que teniendo los preceptos que le fueron dados, toma una decisión por su formación y eso lo lleva a interrogarse sobre su lugar en el mundo y sobre la capacidad del hombre por alcanzar todo aquello que le producía placer.

La novela refleja las indisposiciones propias del disciplinamiento, una angustia por la tardanza del placer que movilizaba al hombre a esperar, la espera refleja la culminación en la obtención de cosas incapaces de satisfacer o llenar el corazón.

Las indisposiciones del Meister proyectaban la idea de que aquellas decepciones eran fáciles de intuir en el deseo desde mucho antes de que llegase al hombre. “La historia de su vida - refiriéndose a Wilhelm- es un eterno buscar sin encontrar, más no por esto es una búsqueda vana”. (Goethe, 1792, pág.613), en esa búsqueda, la incomodidad del personaje en la novela que todo cuanto observaba, le era ajeno a su contexto, cediendo en muchos casos a lo que sus padres y círculo cercano le habían transmitido sin desconocer sus pasiones, abriendo paso a un elemento propio de la formación, la equivocación se convierte en un acto reflexivo del individuo, garantizando una movilización del pensamiento sobre el interrogante de su existencia.

*En los años de aprendizaje del Meister*, asistimos a contemplar una narrativa en la que Goethe expone la problemática de la vida misma, en la que se contraponen las sensaciones ante el

mundo, que exige de sí, un ejercicio de la razón que esté mediado por la disciplina que puede ser planteado bajo el interrogante de Kant sobre los elementos internos del hombre y las características específicas de la época en la que vive: “¿qué y cuánto pueden conocer el entendimiento y la razón, independientemente de toda experiencia?” (Kant, 1983, pág. 21).

### **3.1 Una posibilidad de perfeccionamiento por medio de la regulación en las pasiones**

La narrativa de Goethe en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, expone la disciplina como una capacidad de regulación ante los placeres de *Wilhelm Meister*, un proceso que mantiene una retroalimentación los cuidados y las acciones físicas que vinculan al otro, generando un ciclo variable que depende de la experiencia construida por medio de sus necesidades y su conocimiento. La disciplina desde Goethe encuentra en los apartados de la pedagogía de Kant una ampliación del concepto:

“La disciplina convierte la animalidad en humanidad”. (Kant, 1983, p. 2) es decir, que las características que consolidan los procesos de formar y formarse deben estar diferenciados de los de educar y educarse, teniendo como prioridad, el análisis de la categoría de instrucción entendida como un vínculo con la razón para dejar atrás lo instintivo en su actuar y constituirse en el plan de su propia conducta, pero esto no lo puede realizar solo, ya que viene inculco al mundo y necesita construirlo con el otro.

El género humano debe sacarlo poco a poco de sí mismo, como un esfuerzo para mostrarle las disposiciones naturales de la humanidad. Así, la tarea de la disciplina es liberar a la humanidad de sus prejuicios y dogmatismos, para convertir al sujeto autónomo de su propio desarrollo que es dado por la razón. Es por ello por lo que la formación de los hombres ha de lograr disciplina, que les permita diferenciarse del salvajismo, ya que por medio de ella se cultiva la enseñanza para el desarrollo de las habilidades y a su vez moviliza a la sociedad a vivir en una elección de fines aceptados por cada uno de los hombres.

En una de sus anécdotas del libro II, Goethe caracteriza la decepción de su protagonista través del vínculo amoroso que describe sobre una figura femenina, esta vivencia le hace introducirse a las orientaciones de un otro sobre la función de un oficio, en los viajes descritos durante la novela, el personaje encuentra la dualidad propia de las pasiones y los deberes, una

confrontación enmarcada en el elemento de la disciplina propio de la formación en el Meister, el cual sitúa un problema expuesto por Kant, resaltando que la obediencia en la naturaleza humana es algo difícil en tanto a su conciliación de las relaciones con el otro, en el papel de la autoridad y de la libertad, es necesario resaltar la importancia de la formación física, pues en ella recae el aprendizaje que apoya el ejercicio y la disciplina del hombre, es por tanto que “una generación educa a la otra. El estado primitivo puede imaginarse en la incultura o en un grado de perfecta civilización, aun admitiendo este último como anterior y primitivo, el hombre ha tenido que volverse salvaje y caer en la barbarie”. (Kant, 1983, p. 3)

La experiencia es necesaria como una circunstancia que hace parte de conocer el mundo en la medida posible de lo individual, con el fin de encontrar en su entorno la determinación para hacer de sus pasiones acciones meditadas, en Meister surgió desde su niñez, una caracterización del deseo sujeta a un propósito teatral, encontrando una identificación determinada por el objeto que era el teatro y la pasión que termina por convertirse en concepto en el momento de ser interferida por las acciones de la instrucción, esta última, pone de manifiesto la disciplina como elemento regulador dentro de la misma instrucción y la práctica de la razón perteneciente a la interioridad del protagonista.

“La disciplina impide que el hombre, llevado por sus impulsos animales, se aparte de su destino, de la humanidad. Tiene que sujetarle, por ejemplo, para que no se encamine, salvaje y aturdido, a los peligros. Así, pues; la disciplina es meramente negativa, esto es, la acción por la que se borra al hombre la animalidad; la instrucción, por el contrario, es la parte positiva de la educación” (Kant, 1983, p. 3)

La experiencia del hombre bajo sus limitaciones representa la subjetividad del colectivo en el que está inmerso, bajo esta premisa, dentro de la novela de Goethe se puede reconocer la forma en cómo el protagonista bajo su experiencia logró exponer los motivos de sus pasiones y deseos que, en relación con los conocimientos y la disciplina como elemento propio de la instrucción, logra conceptualizar lo que la razón desde lo formativo determina como su objeto.

Wilhelm Meister, atraviesa por sucesos dolorosos quebrantando la individualidad y propiciando un desequilibrio necesario en la toma de decisiones, haciendo un paralelo de pasiones y deberes que enmarcan actos reflexivos en la búsqueda de alcanzar mediante el arte una formación completa personal y armoniosa, “se hallaba todavía en la edad feliz en que es imposible admitir que la mujer amada o el autor admirado tenga defecto alguno” (Goethe, 1972, p. 370). Por lo cual, su identificación con las proyecciones que hace del otro lo hace comprender que debe dirigir su vida hacia una actividad menos egocéntrica; como señala Kant con respecto al alcance del destino y su formación:

“Se encuentran muchos gérmenes en la humanidad; y a nosotros toca desarrollarlos, desplegar nuestras disposiciones naturales y hacer que el hombre alcance su destino. Los animales lo realizan por sí mismos y sin conocerlo. El hombre ha de intentar alcanzarlo; pero no puede, si no tiene un concepto de él. La adquisición de este destino es totalmente imposible para el individuo” (Kant, 1983, p. 5)

El burgués debe tener en frente la línea que traza la frontera, por la que nunca se ha atrevido a cruzar, el objeto único del Meister inició con sus proyectos en la niñez, los que mostraron diferentes opciones que no necesariamente se relacionaban con una vida como la de su padre frente a las que debía elegir y asumir su destino, vivencias que lo transformaron a lo largo de su historia. En palabras de Goethe:

“Me parece muy útil este ejercicio, dijo el desconocido entre actores sale incluso entre círculos de amigos y conocidos. Es el mejor modo de hacer que los hombres salgan de sí mismos y, dentro de un rodeo, vuelvan luego a su ser. Debería practicarse en todas las compañías y el público saldrá ganando si todos los meses se representará una obra no escrita para que los actores hicieran muchos ensayos” (Goethe, 1972, p. 196)

La novela propone una búsqueda del *Meister* en relación con su existencia en un mundo preexistente, intentando argumentar los motivos de su vida, una búsqueda que pone de manifiesto una serie de decepciones, negaciones, quebrantos e insatisfacciones sobre escenarios propios de la novela tales como la labor de la que depende su entorno social.

Actos propios de la formación en el Meister permiten la proposición de un proceso que lleva al personaje a perderse y encontrarse constantemente en contradicciones (frente a sí mismo, al mundo, a sus gustos y expectativas de la vida), para finalmente comprender que su realización llegará por medio del servicio de la sociedad en la que vive en tanto asuma su lugar en el mundo con todos los problemas que ello implica.

Desde Kant en su tratado de la pedagogía, las confrontaciones del Meister pueden constituirse como estados madurativos que exigen de la existencia de un mundo que anteceda su existencia “no hay nadie que haya sido descuidado en su juventud, que no comprenda, cuando viejo, en que fue abandonado, bien sea en disciplina, bien en cultura, que así puede llamarse la instrucción” (Kant, 1983, p. 4).

En la novela es vital el arte de la formación del personaje Meister, por el cual busca el perfeccionamiento de sus pasiones a través de la interpretación, del arte de la escena, de su realización como individuo y aunque Wilhelm termine renunciado a su profesión como artista, el teatro será siempre el camino que lo conducirá a la *Sociedad de la torre*, permitiendo así, un ciclo constante del personaje con nuevos aprendizajes. La formación en Meister afirma que la espiritualidad, el saber, la concentración y la decantación hacen parte del equilibrio entre gozar y conocer.

### **3.2 La instrucción y sus fines como destino de Meister para alcanzar su humanidad**

Partiendo de las apropiaciones de Johann Herbart (1841), se da apertura a la instrucción, dando prioridad a la representación estética que tiene Meister frente al mundo y que Herbart considera como asunto principal de la instrucción.

Johann Herbart (1841), desarrolla el concepto de formalidad, cuyo sentido se diferencia de la educabilidad, siendo el primero un proceso de desarrollo interior propio en relación con la participación de un exterior dada por medio de la instrucción, en cuanto a la educabilidad se puede designar con un sentido influenciado, una acción que proviene del exterior: “un proceso en el que A influye (induce) sobre B. Es decir, que educar – cómo instruir – designa ante todo una acción que proviene de un exterior. Aspecto que se diferencia con el concepto de formación” (Klaus, 2011, p. 5).

Acerca de lo propuesto por Herbart, se reconoce la diferenciación de un otro que posibilita el proceso de desarrollo interno, propio de Meister, en el que la experiencia circula como un componente para formar los aspectos humanos de corporalidad, espiritualidad y afectividad bajo las especificidades de la realidad.

“la idea clave de la pedagogía de Herbart, la que debe guiarnos si se quiere comprender, es que la instrucción es la base, la única base de toda la educación. No hay dos educaciones distintas, una educación intelectual y una educación moral [...] sólo hay una educación: la educación a través de la instrucción educativa.” (Compayré, 1994, p. 36).

Es necesaria la distinción entre instrucción y educación que plantea Herbart, debido a que la educación mantiene una preocupación por la formación del carácter y el perfeccionamiento del hombre, en el caso de la instrucción como concepto, el cual se articula como la transmisión referente a una representación del mundo partiendo de la adquisición de conocimientos nuevos, lo que permite comprender el perfeccionamiento de aptitudes precedentes en Meister, como efecto, una capacidad práctica de provecho que por medio de las acciones del protagonista, le permitían desenvolverse en el mundo.

La representación de Meister en relación con la pasión, aquella que en sus inicios fue movilizadora por su madre y con el proceder de su historia, logra verse caracterizada en Mariana y Filina (erotismo), Mignon (afecto), Aurelia (voluntarismo), condesa (pasión), Natalia (encarnación de las ideas de bien basadas en la belleza y verdad), Teresa y Alma Bella (preludio de las ideas buenas), indujeron al protagonista a entrar en momentos decisivos contemplados en la desidia, tristeza, angustia, incertidumbre, enamoramiento e incluso de soledad.

En los postulados de Herbart, la instrucción se encuentra supeditada a la educación, considerando la eficacia de la educación desde una adecuada instrucción, entendiendo así, que la instrucción es la base de toda educación, de esta manera para evitar confusiones dentro de la investigación, usaremos el término de Herbart “instrucción educativa” para referirnos a las reflexiones de Meister sobre el mundo, dadas ante una instrucción basada en la diversidad de intereses que mantiene Wilhelm, una instrucción que debe reconocer la existencia de una formación preexistente en el protagonista.



Las reflexiones propias en Meister, encierran los ideales del personaje en la escena del mundo, una posición del pensamiento frente a la época, sin embargo es el carácter de Wilhelm y la limitación de sus deseos, el que va a permitir la introducción y entrega a los deseos de seguir aprendiendo durante sus días, en tanto afirma que: “sea la razón o la sensibilidad lo que nos mueve a abandonar una cosa para conseguir otra, son la resolución y la coherencia consigo mismo lo más digno de alabanza en el hombre” (Goethe, 1792, p. 483)

La instrucción en Herbart es un medio de la educación, desde su obra “Acerca de la representación estética del mundo como objeto principal de la educación”, podemos relacionar las ideas morales de la época en la narrativa de Goethe para comprender los fines de la instrucción en aquel tiempo en el que transcurre la novela.

La virtud resulta ser un elemento básico dentro del carácter de Meister y también un fin de la instrucción en la época en que transcurre la novela, entendido en Herbart como la “fuerza moral” pero que en Goethe es la capacidad de decisión frente a la regulación de sus pasiones, la instrucción tiene como propósito suscitar mediante los elementos de la exterioridad, la libertad del hombre, reflejada en Meister cuando decide asumir sus actos y las consecuencias de estos. Para que la instrucción sea posible, es necesaria la existencia de una formación previa en el protagonista, Herbart considera esta base como “formación de un espíritu”, las cuales, dentro de la novela son vistas como los intereses que tiene Meister con el mundo, intereses que van a permitir una instrucción adecuada:

“No le hacen ningún honor a la moral aquellos que la aíslan y la encierran en sí misma; más bien hay que aceptar que a toda persona que tenga la propensión de educar moralmente, cualquier situación le daría pie a desarrollar al mismo tiempo su fina sensibilidad, para que así no incurra en el peligro de caer bruscamente de su altura moral al abandonarse a las deducciones de una imaginación desbordada, tocando de esta manera su noble naturaleza por los placeres que producen fruslerías e incluso algo peor” (Goethe, 1792, p. 486).

La instrucción se concibe como la comprensión adecuada del mundo y el hombre, una comprensión que es alcanzada por la misma instrucción, pero no se reduce a la mera transmisión de conocimientos, tampoco a la formación meramente de capacidades y habilidades, también tiene como fin la adquisición de “conciencia moral”, aquella reducida en Meister a la capacidad de

responsabilidad frente sus propios actos, asumiendo las consecuencias de toda práctica durante el transcurso de la historia en la novela.

Para Herbart, uno de los fines de la instrucción es “el fortalecimiento del carácter”, una influencia cesante sobre el carácter del hombre, un proceso que debe transcurrir desde el entendimiento del mundo hasta el comportamiento moral, aquel que desde Meister se reconoce como la capacidad de obrar en el mundo bajo las condiciones propias del ser como lo son las pasiones, deseos, emociones, sensaciones y sentimientos.

Hablar del “fortalecimiento del carácter”, es hablar de las limitaciones sobre las condiciones propias del ser, habladas anteriormente, reflejadas en Wilhelm y que se convierten en una necesidad de la época que busca ser representada como una meta de la instrucción, unida al comportamiento moral en Herbart y que en la novela se limita a las acciones razonadas propias de Meister, en el que las ideas tienen una transformación desde su infancia que con el transcurrir del tiempo dentro de la novela, terminan convirtiéndose en principios y maneras de existir en su época:

“me di cuenta de que la libertad no consiste en hacer todo lo que se puede, sino en hacer de forma recta, sin obstáculos y problemas, todo aquello que se considere justo y correcto” (Goethe, 1792, p. 491).

En los postulados de Herbart, la instrucción tiene su origen como un medio capaz de garantizar el fortalecimiento del carácter, sin embargo, se debe entender que la instrucción alcanza sus fines mientras asegure la individualidad del hombre, reconociendo su singularidad con el fin de infundir múltiples capacidades, habilidades y conocimientos, concretando así la virtud como otro fin de la instrucción a través del interés:

“la mayoría de los hombres no teme tanto a nada como a la razón, cuando es la estupidez lo que deberían temer, si se diesen cuenta de lo que es verdaderamente nocivo. Como la razón les molesta, procuran combatirla y como la necesidad no es más que perjudicial, no importa esperar sus consecuencias. (Goethe, 1792, p. 514).

Para Meister, tanto el deseo como el interés, son elementos propios del plano espiritual, según Herbart, es por medio del interés que el hombre establece una correspondencia con el “objeto”, obteniendo un fin como ser humano por medio de lo inteligible e ininteligible del mundo,

teniendo en cuenta que el deseo engrandece el interés, es así como Wilhelm se relaciona con el arte y da sentido a su pasión teatral, obteniendo como hombre su fin en la culminación de su vida en el teatro:

“Los hombres imaginan que los órganos a través de los cuales se siente el arte se forman espontáneamente, como se forma la lengua y el paladar, y pretenden juzgar las obras de arte como se juzga un guisado. No comprenden que es precisa una cultura especial para elevarse hasta el verdadero goce del arte. A mi entender lo más difícil es la especie de abstracción que el hombre necesita operar sobre sí mismo si quiere formarse en general. (Goethe, 1792, p. 655)

En esa línea de pensamiento que expone Herbart, por el interés Meister no sólo conoce acerca del teatro, sino que también se relaciona con tareas cotidianas propias del oficio del comercio, reconociendo no solo el tipo de autoridad impuesto por su padre, sino también las imposiciones morales de la época, es por esto por lo que más adelante Wilhelm va a considerar que: “el teatro ha mantenido durante mucho tiempo una lucha contra el púlpito” (Goethe, 1792, p. 143)

Por lo anterior, Herbart considera que la formación del interés debe ser múltiple contemplando el sentido humano del hombre, la diversidad en el interés permitirá al hombre favorecer la memoria para desenvolverse en el mundo, la multiplicidad de intereses evitará la separación de conocimientos, propiciando el desarrollo en cada una de las facetas del sujeto.

“La condición para que la instrucción sea fecunda es que ésta suscite el “interés”, que sea un aliciente. A un teórico de la pedagogía se le puede permitir ser aburrido - y hay que reconocer que Herbart a veces lo es-, pero para un educador práctico, para el profesor, ser aburrido es el pecado capital: el primer deber del maestro es ser ameno.” (Compayré, 1994, p. 37).

Cuando se habla de la multiplicidad en el interés, según Herbart, se enfatiza en la variedad del interés desde lo empírico (experiencia) naciente de la percepción inmediata de las cosas

sensibles, especulativo (conocimientos preexistentes en el hombre) generado mediante la reflexión propia de la experiencia, estético (conformación espiritual el hombre: pasiones, deseos, sensaciones, emociones, sentimientos) surgido a partir de la contemplación relacionada a la belleza de la naturaleza, del arte e incluso de las acciones propias del hombre.

Dichos intereses se encuentran representados en la novela a partir de las relaciones que tiene Meister con su familia, amigos, la sociedad de la Torre, las compañías de teatro, y las figuras femeninas que lo acompañan durante su historia, contemplando a partir del protagonista las escenas de lo social, lo religioso y lo individual.

La diversidad en el interés es importante como medio para la instrucción, debido a que es a partir del interés múltiple que surge la “Voluntad”, representada desde la interioridad del individuo, sin la cual el ser humano formado no podría abordar lo que el entendimiento le incita a iniciar. “El interés (die interesse) es el gusto que se toma por una cosa, y que hace que se nos sea agradable. Interesar es excitar el apetito del espíritu, nótese que no se trata de divertir, y hacer de la enseñanza un juego” (Compayré, 1994, p. 37).

La voluntad en sí misma, surge de la variedad en el interés, la voluntad deja de ser objetivo para convertirse en medio admitido por la instrucción, que no se interrumpe, permite al hombre reconocer el mundo y explorarlo, ayudando al otro con su destino como seres humanos.

“la instrucción debe entenderse en un sentido delicado y profundo, que se le imponen a la enseñanza nuevos deberes, ya que ésta no sólo está encargada de desarrollar el espíritu, puesto que lo crea; y que es por medio de las asociaciones de recuerdos, a través de “filas” regulares de ideas, como la enseñanza suscita fuerza mental de la que resultará, no sólo la fuerza de la inteligencia, sino también la fuerza de voluntad” (Compayré, 1994, p. 36).

La pasión en Meister proveniente de su contacto con los títeres en la infancia, se traduce a una forma de entender la voluntad bajo el enamoramiento desde la representación edípica, plasmada en un deseo de inversión de los valores presentados por su padre. Sin embargo, contrario a la voluntad, se debe evitar el aburrimiento para que no existan decepciones, esa sensación la vivió Wilhelm cuando se encontró sesgado por las tradiciones del comercio que adquirió al ser descendiente de una familia comerciante, una vista al entrecruzamiento entre las sensaciones propias de la subjetividad y las consideraciones claras del mundo objetivo.

Las decepciones del hombre tenían un carácter complejo, dentro de su pensamiento plantea que todo hombre buscaba conformarse con lo externo dejando a un lado las representaciones internas pertenecientes al orden de lo estético, aquello que es propio del alma y que dentro de la simbolización alcanza su estado más pleno, pero al entrar en contacto con la realidad, termina por contrariar los imaginarios del mismo Meister en disputa con lo social y moral dejando de ser digno de admiración.

La instrucción permite alcanzar la formación del carácter, la instrucción mantiene sus bases en la curiosidad innata del niño por el mundo y sus semejantes reconociendo la filialidad como vínculo humano, la instrucción mantiene un aprovechamiento los aprendizajes preexistentes, completándolos mediante representaciones producto de la descripción, la instrucción también sirve como medio para dividir en partes los conocimientos adquiridos con el fin de propiciar acciones analíticas en el hombre para la suscitación de nuevos conceptos:

“Es maravilloso lo que un hombre instruido puede hacer por sí y por los otros, cuando sin intentar dominar se ve convertido en tutor de muchos. El los induce a estos a hacer en su debido momento todo lo que son capaces de hacer y los guía hacia su objeto, que casi todos saben ver bien, pero sin encontrar el camino que conduce a sí mismos.” (Goethe, 1792, p. 690)

La inclinación de Herbart frente a la formación es el cultivo de las cualidades propias de la naturaleza humana, asegurando la condición espiritual del hombre, por tanto, los diferentes intereses también deben tener un límite, evitando el tedio y la aversión para que no deforme al individuo, encontrar una profesión en cada hombre aseguraba la existencia espiritual, otorgando sentido a la existencia del hombre en la escena del mundo. En la novela, Goethe describe las ocupaciones de Meister en las compañías de teatro o en las labores del comercio con su padre así:

“Lo útil se alienta por sí mismo, porque la muchedumbre lo produce y nadie quiere prescindir de ello, pero lo bello necesita que le alienten desde fuera, porque son pocos los que lo crean y muchos los que lo necesitan” (Goethe, 1792, p. 634).

La instrucción planteada, permite reconocer la problemática de la misma, desde los conocimientos y las acciones, postulando que el hombre debe aprender bajo su interés un oficio con el cual no subsista si no que exista en el mundo, solo así, se relaciona con la sociedad sin afán

alguno de comparación con el otro, entendiendo la filialidad que cobijan al mismo mundo bajo la condición de humanidad: “El verdadero destino de cada hombre es interesarse por todo lo que sea humano, o por decir de otra manera, llevar, honrar en sí mismo toda la humanidad.” (Compayré, 1994, p. 39).

La intención por aprender múltiples cosas debe sucumbir en el interior del ser, movilizándolo al hombre a encontrar una buena compañía que le permita cultivar destrezas con el fin de alcanzar el perfeccionamiento en cada cosa que haga. Meister en la novela lo manifiesta cuando considera que: “el hombre que conoce el mundo, el que sabe qué debe hacer y qué puede esperar del mundo, ¿qué mayor aspiración podrá tener que la de encontrar a una compañera que colabore siempre con él?” (Goethe, 1792, p. 546).

### **3.3 La culminación de *Los años de aprendizaje***

En los apartados finales de la obra de Goethe, se hace énfasis en lo que el protagonista asume como el fin de sus años de aprendizaje, lo que nos permite preguntarnos sobre si la formación puede considerarse como algo que tiene fecha de caducidad, o si por el contrario va más allá del individuo mismo en la perspectiva de comprenderla como un proceso cíclico, que se transforma en la medida en que ya no se es objeto directo de formación que está a cargo de otro sino que se pasa a ser un otro que forma.

La novela permite exponer la narrativa de Goethe como un elemento estrechamente vinculado al concepto de cultura, debido a la designación de la formación como un modo de estructurar las disposiciones y capacidades naturales del hombre. La narrativa de Goethe, comparte la idea Kantiana de las obligaciones del personaje consigo mismo, una confrontación yo-mundo que genera la dualidad entre deber y pasión manifestadas en las capacidades que Kant sugiere como un acto de libertad del sujeto ante cualquier acción.

Un vínculo posible entre formación y educación que se inscribe bajo el ideal de libertad en el hombre, aquel que solo es posible bajo la relación con el otro en la escena del mundo, entendiendo la libertad como la posibilidad de autonomía del hombre, en consecuencia, con la intención de asumir sus actos en sociedad.

En su obra Kant aborda la pregunta: “¿hasta cuándo debe durar la educación?” ...y la responde diciendo, ... “hasta la época en que la misma naturaleza ha decidido que el hombre se

conduzca por sí mismo, cuando se desarrolla en él el instinto sexual; cuando él mismo pueda llegar a ser padre y deba educar” (Kant, 1983, p. 42)

Ese movimiento que implica pasar de ser objeto de formación de otro a ocupar el papel de formador supone una complejidad interesante, que en la obra de Goethe se ve en dos sentidos, el primero como resultado de una preocupación por la suficiencia o la experticia misma del Meister para llevar a cabo esa tarea con su hijo teniendo como antecedente su historia con Mignon, y el segundo como un espectáculo nuevo para él, en el que por medio de Félix podía:

“Contemplar la naturaleza por medio de un órgano nuevo; la curiosidad y el ansia de saber del niño le hacían comprender qué poco interés le habían inspirado las cosas exteriores a sí mismo y lo limitados que eran sus conocimientos y su saber acerca de ellas” (Goethe, 1792, p. 579)

Surge así un nuevo interés en el Meister, un encuentro consigo mismo que le ayudó a considerar y comprender un poco más acerca de sus experiencias de vida y conocimientos adquiridos. La renuncia definitiva al mundo del teatro en favor de un mundo de actividad, abre el interrogante sobre la dualidad entre las pasiones y los deberes, además del papel de un posible formador, planteando la pregunta sobre ¿cómo formar al otro?

El interés del Meister por sus bienes genera un desequilibrio en sus pasiones, encontrarse con nuevas experiencias genera una fijación nuevamente por la exterioridad, salir del escenario y situarse sobre una base real para su propia formación; aquella que empieza a extenderse por la necesidad de sus bienes exteriores para actuar, cuanto más pasan los años y las experiencias, más siente la necesidad de intervenir en el mundo, la formación en Meister expone el estado de un motivo de maduración que el personaje intenta alcanzar durante el transcurso de la novela, pasando de una preocupación por su propia formación a la de una figura capaz de permitir la formación del otro.

“En ese sentido, sus años de aprendizaje podían darse por terminados, porque había adquirido, juntamente con los sentimientos de padre, las virtudes de ciudadano. De ello tenía él conciencia clara, y su alegría era inmensa” (Goethe 1792, p. 583)

La cuestión por saber si esa es la finalidad del Meister, por inverosímil que parezca, la afirmación de la vida de los años de aprendizaje en esta novela tiene poco que ver con el sentido de la vida activa, es decir, en esta novela la vida activa desaparece y se torna a un tono evocador que domina la trama, dejando la acción en pequeños grupos de personajes que se encuentran para intercambiar las experiencias de vida, pero esta tonalidad cambia cuando se aborda el encuentro del Meister con “*la Sociedad de la Torre*” en ella se encuentran discusiones sobre la vida, sobre los sentimientos y sobre la formación contemplada durante la experiencia como bien lo señala Goethe:

“Con el arte verdadero -pensó- ocurre lo que con la sociedad distinguida. Nos induce, por los medios más agradables, a reconocer la medida conforme a la cual y para la cual ha sido formada nuestra naturaleza íntima” (Goethe 1792, p. 597)

Se refleja entonces la necesidad por formar a otro en un camino hacia la vida en cuanto a lo sentimental del individuo, siendo esta tan fundamental para el equilibrio de la vida del ser, ya que le impide el dominio de la voluntad fuera de control en cuanto a la razón. Por lo tanto, este proceso y fin de la formación de los sentimientos tiene que seguir el camino ya señalado en el proceso de perfeccionamiento en cuanto a la disciplina y la contemplación de los principios del cuidado e instrucción de cada individuo, que, si bien en el Meister se reflejan con el paso de sus días, llega a contemplar una luz, un nuevo camino y nuevo encuentro interior que lo hace dudar de su propia experiencia que tenía como actor, al encontrarse con su nuevo papel de padre.

“la vida en sí misma y siempre un naufragio. Naufragar no es ahogarse. El pobre humano, sintiendo que se sumerge en un abismo, agita los brazos para mantenerse a flote. Esa agitación de los brazos con que reacciona ante su propia perdición es la cultura – un movimiento natatorio. Cuando la cultura no es más que eso, cumple un sentido y el humano asciende sobre eso, cumple su sentido y el humano asciende sobre su propio abismo. (Ortega y Gasset, 1982, p. 16)

Finalmente, pero no menos importante es la cuestión de la vigencia del pensamiento de Goethe y la narrativa de sus años de aprendizaje para el pensamiento actual; lo cual no es un interrogante menor, ya que se trata no sólo de épocas distintas mediadas por transformaciones



sociales políticas y culturales que tiene injerencia sobre las interrogaciones y motivaciones del sujeto frente a lo que espera el otro de sí y la formación de su carácter , cambios que también han tenido que decir y apropiarse en la relación entre un texto como una novela con la formación del ser, que pasa por una dualidad uso- beneficio, Hablar del propósito de la formación en los años de aprendizaje permite pensar en la novela de Goethe como una entrada a una posible relación con los fines de la educación a partir del proyecto ilustrado expuesto por Kant y la formación como fin expuesto en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*.

En efecto, la formación a través de las experiencias es la única que puede formar el carácter, que le permite al ser ordenar sus pasiones, dándoles un sentido y un control, lo que lleva al hombre alcanzar una fortaleza del espíritu que le permite afrontar todo tipo de derrota y negatividad, dejando alguna discontinuidad o pérdida, para que este se renueve; de esa manera en “*Los años de aprendizaje*” hace consciente que el sujeto sólo obtendrá su liberación en cuanto sea capaz de entenderse a sí mismo como condición de sujeto individual y ciudadano.

## **SOBRE LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN**

El presente proyecto de investigación se inscribe dentro del marco interpretativo de la hermenéutica desarrollada por Hans-Georg Gadamer, quien realiza una aproximación y apropiación de lo que implica el ejercicio comprensivo acá propuesto. Por tanto, la hermenéutica se entiende como el método o la operación que permite llegar a interpretar, comprender y traducir del sentido de lo escrito, así como el análisis de la propia teoría. En palabras de Gadamer:

“todo comprender es un interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete” (Gadamer, 2001, p. 467);

En ese sentido, se propone mostrar la naturaleza de la comprensión humana a nivel metodológico y teórico, esto quiere decir que la verdad y el método están ligados y no se puede considerar uno sin el otro, en pocas palabras es, la concepción filosófica que hace de la comprensión el centro de su interés como rasgo de la existencia humana y a su vez busca desempeñar el fenómeno de la interpretación, que es esencialmente limitada por la determinación histórica.

Gadamer desglosa en su teoría el carácter explicativo de tipo dialógico, en ese sentido, para efectos del proyecto trabajado se retoma del autor en mención el círculo hermenéutico, en la medida que permite desarrollar un proceso investigativo, que parte del interés por indagar y reconocer un fenómeno o cuestionamiento a abordar; del mismo modo se establece la inquietud como base para la indagación, el establecimiento de cuestionamientos y elaboración de caracteres explicativos frente al objeto de estudio.

Por tanto, el círculo hermenéutico hace referencia a una relación entre el todo que se podría entender como el texto en su complejidad y las partes que lo componen dándole un horizonte de sentido en el que no se pretende lograr la verdad absoluta sino que supone un camino de comprensión inacabada, mediado por la relación entre el objeto a interpretar, el intérprete, las preguntas que este le hace al texto tanto al inicio (sospecha ideológica) como al final de la lectura, la subjetividad de autor-lector y su relación de distancia en el tiempo de escritura focalizado en la comprensión de un concepto como es la formación en un tipo de texto como la novela *Los años de aprendizaje Wilhelm Meister*.

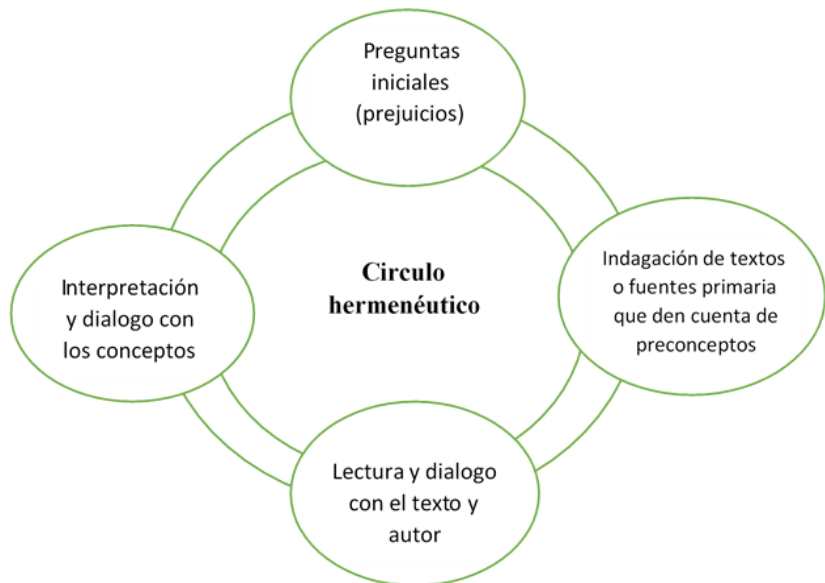
Para responder a la pregunta de Gadamer sobre la comprensión, en el trabajo desarrollado recurrimos a el siguiente esquema como camino que da sentido al proceso investigativo

### *Esquema 1*

#### *El Círculo hermenéutico*

El esquema ilustra el círculo hermenéutico tomando cuatro puntos que consideramos base en el proceso de la comprensión; puntos que no necesariamente se configuran de manera lineal y

secuencial, sino que se dan de acuerdo a la naturaleza de la investigación sobre el objeto de estudio.



#### **Preguntas iniciales**

En este punto, se concibe en un inicio el cuestionamiento y preguntas iniciales frente al objeto de estudio, de a allí se parte del reconocimiento de las ideas previas que los investigadores tenían sobre la novela de formación como una categoría amplia y las consideraciones que se tenían sobre lo que se entendía sobre la formación, es decir, los referentes a priori del desarrollo investigativo, en ese sentido, “lo que importa es hacerse cargo de las propias anticipaciones, con el fin de que el texto mismo pueda presentarse en su alteridad y obtenga así la posibilidad de confrontar su verdad objetiva con las propias opiniones previas” (Gadamer, 2001, p. 171)

Nos referimos entonces a lo que Gadamer concibe como la sospecha ideológica en relación a los prejuicios que su temporalidad le impone, afirmando que “Cada época entiende un texto transmitido de una manera peculiar, pues el texto forma parte del conjunto de una tradición por la que cada época tiene un interés objetivo y en la que intenta comprenderse a sí misma” (Gadamer, 2001, p. 185)

## **Indagación de textos**

En este paso, seleccionan los documentos en relación a los dos núcleos temáticos que orientan la investigación; la novela de formación y la formación como concepto. En este punto se realiza un rastreo inicial en diversas fuentes, como lo son artículos y tesis encontrados en el repositorio de la Universidad pedagógica nacional y libros.

Al lograr obtener acceso a diferentes documentos y después de una lectura se realizaron Raes y matrices de conceptos (Ver anexos 1 y 2) para registrar y resumir los datos extraídos, los cuales fueron categorizados teniendo en cuenta la pertinencia al tema, las preguntas y tesis principales, para posteriormente en el momento de la escritura retornar a ellas como insumo, que abarcan los intereses iniciales de la investigación.

Allí encontramos referencias claras hacia formas de concebir la novela y la formación; en primer lugar la novela que era vista en algunos escritos como un género y en otros como subgénero literario en cuya especificidad se encuentra en primer lugar una combinación de figuras novelescas, y en segundo una pregunta constante por la relación del hombre con lo social y lo que supone esto para su formación, en las que como investigadores debemos ahondar para establecer una postura y desde allí continuar nuestro análisis. La formación en donde pudimos establecer como una pregunta amplia considerando la tradición y temporalidad a la que nos remitimos, en la que al igual que con la novela, tuvimos que tomar decisiones frente a la orientación de la misma.

Del diálogo entre lo preconcebido y lo encontrado surgieron una serie de preguntas que permitieron plantear la ruta que permitiera aproximarnos al objeto de estudio que se materializaron en tres preguntas sobre:

1 ¿ Qué se entiende por novela de formación?

2 Pregunta sobre la formación desde los postulados de la tradición pedagógica alemana

3 Pregunta sobre la formación como concepto en un texto literario como la novela de Goethe

## **Lectura y diálogo con el texto**

En este punto el eje central es la lectura literal de la novela teniendo en mente las construcciones anteriores, sin dejar de lado que era en la especificidad del relato de Goethe en el que íbamos a centrar el análisis ello requirió un ejercicio arduo, en el sentido que para Gadamer “El que quiere comprender un texto "tiene que estar el principio supuesto a dejarse decir algo por él” (Gadamer, 2001, p. 170); este movimiento de tipo dialógico con la lectura de Goethe requirió que como intérpretes fuéramos capaces de relacionar el contexto en el que surge la misma, tener un acercamiento al autor y al marco de referencia del mismo en otros campos del saber

### **Interpretación y diálogo con los conceptos**

El eje central es a partir de la interpretación a la que se ha llegado producto del diálogo con la novela de Goethe y con los conceptos de formación; que fue la tarea que se especifica en el tercer capítulo del trabajo; aquí volvemos a Gadamer en cuanto expresa que, “sólo se comprende realmente cuando la interpretación ha comprendido que su tarea primera, última y constante consiste en no dejarse imponer nunca por ocurrencias propias o por conceptos populares ni la posición, ni la previsión ni la anticipación, sino en asegurar la elaboración del tema científico desde la cosa misma” (Gadamer, 2001, p. 169)

Este proceso al que se hace referencia desde lo que Gadamer explica supone de manera precisa que la tarea de la comprensión no termina con la escritura de este trabajo de grado sino por el contrario no se da como tema agotado ya que del análisis que se propuso quedan líneas nuevas que se pueden retomar en futuros escenarios; un ejemplo de ello es un cuestionamiento por la formación y la novela de formación como dispositivo pedagógico no solo en el escenario escolar sino fuera de él, en una sociedad como la del siglo XXI mediada por lógicas de competencia y crisis social.

## CONSIDERACIONES FINALES

En este apartado, se pretende exponer las reflexiones, claridades y demás cuestiones correspondientes al final de este proyecto de investigación, en ese sentido se considera importante partir de las aperturas no siempre iguales, de los aspectos indefinidos o de las posibles relaciones existentes entre la novela de Goethe *los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* y la formación propuesta a partir de Immanuel Kant y Johann Herbart.

No se pretende definir la literatura o la formación, ni mucho menos instrumentalizar cada campo, nos desligamos de toda filiación entre la literatura y formación, nuestra conclusión recae en la intención de afirmar en qué se relaciona, en que se encuentran o cómo puede existir un vínculo sin subordinación entre la novela de Goethe y la formación expuesta por Kant y Herbart.

Se considera importante el surgimiento de la novela moderna en el siglo XVIII, donde se originó un interrogante sobre las consecuencias de la lectura en los lectores de la época, contemplando la literatura y en sí misma la novela de Goethe como una expresión de la lengua, ya que por medio de ella se caracterizaron los problemas filosóficos, políticos, éticos y educativos de la época en que fue escrita la novela reflejando una preocupación por la moralidad bajo el texto literario.

La novela de Goethe bajo sus personajes, lugares, hechos, relatos, emociones y sensaciones, se alejan de una tradición textual basada en la ficción, para adentrarse en una propuesta de narrativa perteneciente al mundo real, de esta manera, "*Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*" rompe con la tradición ficticia de la novela porque hace posible una confrontación entre la novela y el mundo real con el fin de confirmar todo lo expuesto en el texto por parte del lector.

La novela de Goethe permite fijar una identificación del lector con los personajes que desarrolla, buscando sistemáticamente una forma de vida bajo la similitud con los personajes expuestos en su narrativa. Por lo anterior, una relación entre la formación y la novela "*Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*" es el carácter específicamente formativo que comporta su modelo, basado en la moral que asegura la existencia del hombre en el mundo, fijando la

controversia de lo objetivo del mundo y lo subjetivo del individuo, éste último entendido tanto desde el lector como del propio protagonista.

*Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* se convierte entonces en ese tipo de texto que presenta una expresión de emociones, acciones, sentimientos, insatisfacciones, deseos ambiguos, y sensaciones negativas del personaje, presentando la infelicidad y confusión como parte de su propia transformación, desdibujando la preocupación de la tipología literaria habitual de la época que se basaba en comportamientos religiosos.

La narrativa de Goethe se convierte en un texto desequilibrante para su época, rompiendo con la línea de pensamiento que mantenían las instituciones sociales de ese entonces, generando una ruptura en la orientación existencial del individuo en el periodo en que fue escrita.

La novela de formación, por su parte, se constituye como una alternativa de transmisión, explicación, aprendizaje, comprensión y reconocimiento bajo la pronunciación de un texto que insiste en la controversia yo-mundo, representando la totalidad del individuo sin ninguna fragmentación, un hombre que, a pesar de ser feliz, también sufre debido al contacto que genera la introducción al mundo, bajo la cultura y la moral de la época.

A partir de la formación contemplada en Kant y Herbart, la novela de Goethe permite una nueva interpretación del mundo desligada de la transmisión del texto tradicional que predeterminan las cosas, abriendo campo a la experiencia propia como principal elemento del hombre para relacionarse con el mundo real.

Bajo el pensamiento de la literatura representada en la novela de Goethe y el cultivo del espíritu que refleja la formación en Kant y Herbart, se genera un vínculo proveniente de los quebrantos y aciertos reflejados en aspectos tanto negativos como positivos de la individualidad que hacen parte de condición humana del hombre y la forma en cómo se representa en la novela la vida del protagonista, pues aunque no sea ficción, requiere de un esfuerzo de imaginación por parte de Goethe, desestabilizando el yo del lector que es representado a través de Meister.

La novela de Formación aporta una serie de determinadas lecciones, en algunos momentos una adquisición de aprendizajes, en otros tantos, desaprendiendo cosas, haciendo de los hechos nombrados en la novela, una transformación de acontecimientos con sentido.

Goethe a través de su novela, permite renombrar su experiencia bajo una vida peculiar sobreviviendo a su época, entonces, la formación vista desde *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* consiste en dialogar de nuevo, continuando una línea que transcurre de la experiencia propia de la individualidad a la representación de la realidad, plasmada en un mundo objetivo, consagrando así, la humanidad bajo la palabra.



## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, M. (2008). *Schiller Friedrich: Estética y libertad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, facultad de Ciencias Humanas.

ARANGO, S. (2009). La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios. *Folios Universidad Pedagógica Nacional*, 127-137.

BAJTIN, M. (1975). *Teoría y estética de la novela*. España: Taurus.

BAJTIN, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. España: Siglo veintiuno.

COMPAYRE, G. (1999). *Herbart la educación a través de la instrucción*. México: Trillar.

FEBRE, M. (2011). Experiencia y formación. *Revista educación y pedagogía*, 23(59). Obtenido de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/8717/8019>

FERNÁNDEZ, J. (2002). *La novela de formación*. España: Universidad de Alcalá.

GADAMER, H. (2001). *Verdad y método I*. España: Ediciones Sígueme.

GOETHE, J. (2017). *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*. Madrid: Cátedra letras universales.

GOYTISOLO, L. (2013). *La naturaleza de la novela*. Barcelona: Anagrama.

GUANTES, M. I. (2009). EL proyecto educativo ilustrado de Kant. *Historia de la educación Latinoamericana No 13*, 241-264.

GUILLERMO, B. (2018). *Investigación y educación: hacia una teoría de campo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

GUILLERMO, G. J. (2012). Sobre el concepto de formación en el Wilhelm Meister de Goethe. *Educación y pedagogía Vol. XIX No 32*, 41-51.

HEGEL, F. (1991). *escritos pedagógicos (traducción de: Arsenio Ginzó)*. España: Fondo de cultura económica.

KANT, I. (1983). *La pedagogía de Kant*. España: Akal.

LLOVET, J. (2005) *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona: Editorial Ariel.

LUKÁCS, G. (2010). *Teoría de la novela: un ensayo histórico, filosófico sobre las formas de la gran literatura ética*. Buenos Aires, Argentina: Godot.

RUDIGER, S. (2015). *Goethe: la vida como obra de arte; traducción del alemán de Raúl Gabás*. Barcelona: Tusquets.

SCHILLER, F. (1886). *Sobre la gracia y la dignidad, sobre poesía ingenua y poesía sentimental*. España: Icaria Atrazyt.

UNIVERSIDAD PEDAGÒGICA NACIONAL. *Guía d estilo para la presentación y publicación de obras. Documento en construcción. Recuperado de [http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/Gui%CC%81a%20de%20estilo\\_UPNpa%CC%81gina.pdf](http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/Gui%CC%81a%20de%20estilo_UPNpa%CC%81gina.pdf)*